

ESTUDIOS BÍBLICOS

ANTIGUO TESTAMENTO Y MIGRACIÓN

“Vé a donde tú vayas.”



D-min. Moisés Pérez Espino

ESTUDIOS BÍBLICOS:

ANTIGUO TESTAMENTO Y MIGRACIÓN

D-min. Moisés Pérez Espino

Coordinador de la Pastoral de Migración

de la Iglesia Luterana Mexicana.

Autor: **D-min. Moisés Pérez Espino**

ESTUDIOS BÍBLICOS: ANTIGUO TESTAMENTO Y MIGRACIÓN

© 2022, Primera Edición

ISBN 978-607-99973-0-4



Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, procesada en algún sistema que la pueda reproducir o transmitir en alguna forma o por algún medio eléctrico, mecánico, fotocopia, cinta magnetofónica u otro, excepto para breves citas en reseñas sin el permiso previo del autor.

Prólogo

Apropiadamente para un libro sobre la migración, este *Estudios bíblicos. Antiguo Testamento y migración* nos saca de nuestro terruño para llevarnos a mundos nuevos, algunos muy agradables, como la solidaridad para con migrantes, desde Rut y Noemí hasta la actual en Centroamérica y México. Otros paisajes que nos hace atravesar este *Estudios bíblicos. Antiguo Testamento y migración* son decididamente hostiles y desagradables ¡quién pudiera evitarlos!

Hoy día, apenas podemos identificar alguna zona del globo que no haya sido tocada recientemente por alguna migración. Puede ser que ante estos hechos nos ubiquemos como espectadores/as, sin involucrarnos directamente, cual si los viéramos en la pantalla del televisor. Puede ser que los observemos por ser iglesias ubicadas en las zonas de paso más concurridas y conflictivas, llevando a cabo su misión en tales circunstancias en forma nueva y contextual, brindando

lo necesario al huésped cual si fuera un ángel (Hebreos 13:2). Puede ser que nos involucremos sencillamente porque afecta las vidas de miles de seres humanos; o que nos involucremos porque así lo exige nuestra descripción de tareas en nuestro trabajo (agentes pastorales, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales rigiendo las migraciones y acompañando a las personas en tránsito, agencias donantes y demás). Y también es posible que nos involucremos porque nos toca la migración reciente propia o de una persona cercana. Además, apenas hay nadie que no cuente con migrantes en sus ancestros, incluso entre varios grupos aborígenes. Nadie puede, por tanto, pretenderse ajena o ajeno a esta realidad tan dura y tan actual.

Transitar estos estudios bíblicos es caminar con nuestro padre Abraham y su familia, desde el llamado de su Dios a dejar su tierra, hasta cruzar el Mar Rojo de la mano de Moisés, Miriam y Aarón, hasta encontrarnos finalmente con miles de personas intentando cruzar una frontera o morir en el intento, hoy, en el 2022. Es descubrir que nuestra historia de fe como personas cristianas o judías es una historia de migraciones sujetas a muchos de los mismos peligros que hoy enfrentan quienes deciden buscar un mejor horizonte para sí mismas/os y sus familias: tráfico de personas, hambre, inseguridad,

criminalización, sospechas. Pero también es una historia de encuentros con “el otro” y “la otra” de solidaridad, de formación de nuevos lazos, nuevas familias y nuevas identidades, de modo que “somos del lugar donde vivimos” y también del lugar de donde venimos. En algunas ocasiones, como la de la reina Ester, esta combinación de los saberes y valores traídos con las nuevas circunstancias, podrán salvar al pueblo.

Al leer los seis estudios, me preguntaba a quiénes tendría en mente nuestro autor al escribirlos y por qué estos seis y no otros. Como nos han enseñado los y las exégetas de nuestra región, el texto se vuelve independiente de la mano y aún de la intención de su autor o autora y ofrece una pluralidad de posibilidades hermenéuticas. Así descubrirás, lector, lectora, que el material ofrecido por Moisés Pérez Espino te acerca el texto bíblico y la problemática de la migración, de modo que “si la migración es una crisis para la humanidad, la iglesia debe solidarizarse con las personas en migración y crear ministerios que los apoyen”. En cuanto a la segunda pregunta, descubrí la respuesta en la conclusión ... Quizás la descubras antes, yendo de los orígenes de la fe judeo-cristiana (e islámica) a la fiesta de Purim, desde “busca[r] un mejor lugar para vivir” hasta descubrir que “somos del lugar donde vivimos”.

Ha sido un gusto ofrecer una pequeña reflexión a modo de prólogo a este material en el día en que en muchos países se celebra el día del trabajador (y la trabajadora). Poder trabajar dignamente para sostenernos y sostener a nuestra familia y comunidad es un derecho fundamental y su falta, una de las causas más importantes de que las personas estén obligadas a migrar.

Rev. Mercedes L. García Bachmann

Instituto para la Pastoral Contextual, Iglesia Evangélica
Luterana Unida

Introducción

La migración es una realidad en la historia de la humanidad desde hace mucho tiempo. Por ella, se descubrieron nuevos territorios y se encontraron lugares idóneos para vivir. Pero, en los últimos 50 años, la migración mundial se ha incrementado debido a las guerras, al cambio climático, a la pobreza y al hambre.¹

Hay varias zonas geográficas en el mundo que presentan un alto índice de movilidad humana: el Mar Mediterráneo, Asia Menor y Centroamérica. El 3.5% de la población mundial está en migración en estos momentos (lo que es aproximadamente 272 millones de personas²). Si se compara con la totalidad de la población mundial, no es un número tan alto, pero se mide por la cantidad de dinero que representa al año: la disminución

¹ Roberto Araujo, “Causas, consecuencias y efectos de las migraciones en Latinoamérica”, *Centro de Investigación y Estudios avanzados de la Población*, Universidad del Estado de México 14, n° 55 (2008), 98.

² Marie McAuliffe, Céline Bauloz, Michelle Nguyen y Sophie Qu, “Migración y Migrantes: Panorama mundial” en *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2020*, Organización Internacional de las Migraciones, ONU (2020), 21.

del gasto de cada país, el cobro de extorsiones por parte de los grupos delincuenciales, la derrama económica que dejan por donde van pasando, la mano de obra barata que representan en los países de destino y las cantidades de remesas que envían a sus países de origen.³

Centroamérica es un territorio por el que cruzan por lo menos 47 diferentes nacionalidades con la intención de llegar a los Estados Unidos y, además de las personas de este continente, caminan por estas tierras africanos, asiáticos y ucranianos. Aunado a esto, por las crisis propias de los países de la región, han aumentado los flujos de venezolanos, cubanos, haitianos y nicaragüenses.⁴

Como epílogo, las personas en migración deben cruzar por México, país fronterizo con los Estados Unidos, enfrentándose a las más difíciles situaciones: tardanza en la obtención de una Visa humanitaria, detenciones por parte del Instituto Nacional de Migración (INM), extorsiones y secuestros por parte de los grupos delincuenciales mexicanos

³ Humberto Márquez Cobarrubias, “Desarrollo y Migración, una lectura desde la economía política crítica”, *Migración y Desarrollo*, Universidad Autónoma de Zacatecas 8, n° 14 (2010), 61-62.

⁴ Rocío González Higuera y Miguel Ángel Virgilio Aguilar Dorado, *Estadísticas Migratorias. Síntesis 2021* (México: SEGOB, Secretaría de Derechos Humanos, Población y Migración, Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, 2021), 21.

y recorrer a pie miles de kilómetros pasando por todo tipo de terrenos y de climas.⁵

Cruzar México es todo un desafío para quienes desean llegar al país del norte, pero nada los detiene. Van con la esperanza de cambiar sus vidas, de encontrar lugares menos violentos para vivir, tierras fértiles para sembrar, trabajos estables con una paga menos injusta, oportunidades de estudio para sus hijos, atención médica. Buscan todo aquello que no les garantizan sus países de origen. Y, si no llegan en un intento, lo volverán a hacer las veces que sean necesarias. Viajan solos, en grupos, en familias, con niños, en caravanas, etc., lo intentan todo para lograr su deseo de llegar a los Estados Unidos.

Los llamados “países de tránsito” les tienden la mano a través de organizaciones que les ayudan a defender y garantizar que los Derechos Humanos, mismos que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aconseja que todo país cumpla, sean una realidad en las personas en movilidad. Hay albergues, asociaciones de defensa de los Derechos Humanos a las y los migrantes, grupos que alimentan, que les regalan ropa, zapatos y los acompaña espiritualmente.

⁵ Felipe de Jesús Vargas Carrasco, “El vía crucis del migrante, demandas y membresía”, *TRACE* (Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre), Centro de estudios mexicanos y centroamericanos 73 (2018), 119.

¿Qué podemos hacer las y los cristianos para ayudar a nuestros prójimos migrantes? ¿La Biblia y la Doctrina cristiana tendrán algo que decirnos sobre la migración?

En el presente manual, encontraremos seis estudios bíblicos que nos hablan de las realidades migratorias que enfrentan personajes emblemáticos del llamado “Antiguo Testamento”. Seis historias de mujeres, hombres y familias buscando un mejor lugar para vivir. El Antiguo Testamento presenta personas migrando acompañadas por un Dios que migra con ellas.

Más allá de analizar verbos en hebreo⁶ que nos refieran a migración, en los seis Estudios bíblicos queremos adentrarnos en el contexto que narra cada historia, poder desentrañar lo que nos enseña de la migración y aprender sobre cómo Dios apoyó a las personas migrantes.

La migración es una realidad cruel y dolorosa para quienes lo hacen sin contar con los documentos oficiales que solicita cada país y para quienes lo hacen a pie, quienes se

⁶ The Brown Driver Briggs Hebrew and English Lexicon, s.v. «ger» (Sustantivo. Peregrino, recién llegado. Refugiado), «nekad» (Sustantivo. Extranjero, es amenaza), «tosad» (Adjetivo. Extranjero, advenedizo, extranjero residente), «nokri» (Adjetivo. Extranjero, extranjera, extraña, gentil) es amenaza, «goy» (Sustantivo. Extranjero, que no es parte del pueblo fiel) a los no judíos se les llama *goyim*.

enfrentan a muros que les tornan más difícil el tránsito en sus caminos.

Las seis historias del Antiguo Testamento que estudiaremos nos ayudarán a conocer los testimonios de fe de los personajes migrantes y de quienes ayudan a que migrar sea menos hostil. Abram, José, el pueblo de Israel, Rut, Elías y Ester nos llevarán por sus realidades de migración para conocerlas, estudiarlas y aprender que Dios acompaña y ayuda en los momentos más difíciles de la humanidad.

Agradezco a Dios por la oportunidad de estudiar las historias bíblicas con énfasis migratorio, a la Pastoral de Migración de mi Iglesia, la ILM (Iglesia Luterana Mexicana), por permitirme servir a las personas en movilidad, a AMMPARO (Accompanying Migrant Minors with Protection, Advocacy, Representation and Opportunities), de la ELCA (Evangelical Lutheran Church in America), por el acompañamiento y apoyo. Gracias a Abel Gutiérrez por las ilustraciones de los estudios bíblicos, a Elisa Pérez Trejo por la traducción, a Málenny Cruz por la revisión y corrección del texto.

Gracias a la Dra. Mercedes García Bachman por hacer el prólogo, por sus enseñanzas bíblicas del Antiguo

Testamento con una mirada crítica y con lecciones para hacer interpretaciones que liberen.

Sin la ayuda de todos ellos no hubiera podido terminar este manual.

ÍNDICE

- Prólogo | 3 |
- Introducción | 7 |

- **1.- Abram** *Génesis 12: 1-9* | 15 |
 “Buscando un mejor lugar para vivir”

- **2.- José** “*El otro no es el malo*” | 27 |
 (Criminalización de la migración)

- **3.- “Migrando para alcanzar la libertad”** ..| 41 |
 Éxodo 6: 2-8

- **4.- Rut** “*L@s otros son familia*” | 53 |
 Rut 1:1-20

- **5.- “Solidaridad con l@s extranjeros”** | 67 |
 1 Reyes 17:8-24

- **6.- “Somos del lugar donde vivimos”** | 81 |
 Ester 4:7-17

- Conclusiones | 94 |

“Deja tu tierra...”



1.- Abram

Génesis 12: 1-9. “Buscando un mejor lugar para vivir”

1 Un día el Señor le dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te voy a mostrar. 2 Con tus descendientes voy a formar una gran nación; voy a bendecirte y hacerte famoso, y serás una bendición para otros. 3 Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; por medio de ti bendeciré a todas las familias del mundo.» 4 Abram salió de Harán tal como el Señor se lo había ordenado. Tenía setenta y cinco años cuando salió de allá para ir a la tierra de Canaán. 5 Con él se llevó a su esposa Sarai y a su sobrino Lot, y también todas las cosas que tenían y la gente que habían adquirido en Harán. Cuando llegaron a Canaán, 6 Abram atravesó toda esa región hasta llegar a Siquem, donde está la encina sagrada de Moré. Los cananeos vivían entonces en aquella región. 7 Allí el Señor se le apareció y le dijo: «Esta tierra se la voy a dar a tu descendencia.» Entonces Abram construyó un altar en honor del Señor, porque

allí se le había aparecido. 8 Luego se fue a la región montañosa que está al este de la ciudad de Betel, y allí puso su campamento. Betel quedaba al oeste de donde él había acampado, y la ciudad de Ai al este. En ese lugar Abram construyó otro altar e invocó el nombre del Señor. 9 Después siguió su camino, poco a poco, hacia la región del Négeb.¹

HARÉ DE TI UNA NACIÓN EXTRANJERA GRANDE

El pueblo de Israel inició siendo una nación extranjera, (de otros), en tierras que Dios le mostró a Abram, lejos de las suyas. El relato de Abram es una historia que nos recuerda el inicio de la fundación del pueblo de Israel. Como tal, está escrito de forma narrativa.

Si recordamos, el propósito principal del libro de Génesis es el de hablar de los orígenes: el origen de la creación, el origen de la humanidad y el origen del pueblo de Israel, por lo que el pasaje que estamos estudiando se centra en el origen del pueblo de Israel.

¹ Génesis 12:1-9 Dios Habla Hoy (DHH)

Para nuestro propósito de buscar un énfasis migratorio, llama mucho la atención que el origen del pueblo de Israel sea con una persona extranjera, alguien que no vivía en Palestina, alguien que vivía en Ur de los caldeos² y al que Dios le pide que salga de su tierra y de su familia a la tierra que le iba a mostrar. Esta posibilidad de la búsqueda de un mejor lugar para vivir nos habla de que la migración está con la humanidad desde hace muchos siglos. El pasaje que estamos analizando refleja que migrar es algo muy antiguo. El mismo Dios le pide a una pareja con todos sus sirvientes, e incluso el sobrino, que salgan, que busquen, que caminen, que se pongan en movimiento.

¿Qué significa una nación extranjera?

La palabra en hebreo que utiliza el pasaje es *goy*, que significa pueblo, nación, nación diferente a las otras, con otro gobierno, otra divinidad, otro territorio.³ El Pentateuco, como lo conocemos ahora se escribió al regreso del exilio en Babilonia y al concepto *goy* se le había sumado un sentido despectivo que se usaba para referirse a los que no eran judíos (se consideraban impuros por no seguir *la Torá*⁴).

² Hoy Kuwait

³ *Theological Dictionary of The Old Testament*, s.v. «goy».

⁴ Los primeros cinco libros del Antiguo Testamento y contienen la instrucción de Dios para el pueblo de Israel.

El griego del Nuevo Testamento traduce esta palabra por *ethnos*, como nación. Algunas versiones de la Biblia al traducir *ethnos* usan la palabra *gentil*. Siempre con la idea de hablarnos de quienes no son judíos, de quienes no cumplen la Ley (Torá) quienes, por lo tanto, son personas impuras, pecadoras.

Ver a los extranjeros como otros, como impuros lleva a los judíos a hacer una distinción: nosotros somos puros, los extranjeros impuros; nosotros no cometemos pecado, los otros son pecadores. Por eso, llama la atención que la palabra utilizada para referirse a la promesa de Dios a Abram, (sal de tu tierra y de tu familia a la tierra que yo te mostraré y haré de ti y de tu descendencia una nación grande)⁵ sea precisamente la que se refiera de manera despectiva a los extranjeros, los trata como impuros.

¿Está diciendo el pasaje que la nación que formarán, será una nación de impuros?

La redacción final del Pentateuco (Torá) se realizó al regreso del exilio.⁶ El contexto del regreso del exilio refiere la

⁵ Génesis 12:1-2

⁶ Thomas Römer, *Introducción al Antiguo Testamento* (España: Editorial Desclée de Brouwer, 2008), 110.

posesión de la tierra que el pueblo judío había perdido con la deportación: quieren recuperarla y se sienten extranjeros en su propia tierra. Parece que la construcción narrativa va más en la idea de purificar esa tierra, porque al final de la narración nos lleva a pensar que Abram y su descendencia serán bendición a las familias de la tierra.

¿Qué significa sentirse “el otro”?

Sentirse el otro es no tener raíces, no sentirse parte, experimentar y vivir que no somos bienvenidos, aceptados; es sentirse extraños y ajenos; ser el otro es ser rechazado sin aparente causa, discriminado, ignorado. Al usar la palabra *goy*, Dios está pidiendo a Abram que se sienta extraño y ajeno a donde irá a vivir.

No son de extrañar los pasajes de *la Torá* o Ley donde se pide que se trate a los extranjeros de manera diferente: “*No maltrates ni oprimas a los extranjeros en ninguna forma. Recuerda que tú también fuiste extranjero en la tierra de Egipto*”⁷. Los judíos vienen del exilio, donde experimentaron el rechazo y la discriminación: No hagas sentir mal al extraño que vive en tu tierra.

⁶ Éxodo 22:21 (DHH)

¿Por qué Dios ordenó la migración de Abram?

Visto desde el contexto que nos dibuja el libro de Génesis, el pasaje nos habla de obedecer y confiar en Dios, aunque no sepamos a donde vamos: es reconocer que Dios tiene un plan y el control del mismo para nuestras vidas, familia y descendencia.

Revisado desde el contexto del regreso del exilio (que es cuando se redactó el Pentateuco), el pasaje habla de recuperar territorio y de que, aunque te sientas extraño en esa tierra, habrá bendición.

En el contexto migratorio, nos indica que salir del lugar donde vivimos nos puede llevar a encontrar mejores territorios. Es llevarnos a la posibilidad de sentir que somos extraños donde vivimos, y que, por lo tanto, debemos tratar bien a los extranjeros que vivan en nuestras tierras. Para que, cuando nos toque a nosotros estar en otras tierras, podamos sentirnos bienvenidos y apoyados.

¿Qué significa que serán bendición?

La palabra bendición se repite cinco veces en este pasaje: la bendición que Dios promete, inicia en una persona, se comparte a su familia, a su descendencia y a todas las familias de la tierra.⁸

Ser bendición a todas las familias de la tierra (*adamah*) es la misma raíz de la palabra *adam*, el nombre que se le da a la primera pareja creada por Dios⁹ de la tierra. Esta idea nos lleva a pensar que la bendición será para la tierra y sus habitantes, para todos los seres que fueron formados de la tierra, para todos los humanos, para mujeres y hombres que vivan en la tierra a la cual hayamos llegado.

⁷ Gerard von Rad, *El libro del Génesis* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1982), 193

⁸ Génesis 5:2 (DHH)

Conclusiones

La historia del origen del pueblo de Israel, en la persona de Abram, un hombre que recibe el mandato de Dios, consiste en salir de su tierra y de su familia para ir a una mejor tierra que se le iba a mostrar. Se necesita dejar la tierra propia para ir a otra y ser bendición para quienes vivan ahí.

El regreso del exilio babilónico como contexto de la redacción del Pentateuco lleva a pensar que están recuperando la tierra y quieren que vuelva a ser bendición para los judíos, pero también para quienes viven ahí, recordando que son una nación *goy*, no judía, que no cumple la ley.

El llamado de Dios a Abram (judíos) es para ser bendición a todos los seres humanos que vivan en esa tierra y a todos los seres humanos de otras naciones. En contexto migratorio, podemos decir que todas las personas que deciden migrar, al igual que Abram, están obedeciendo su instinto de sobrevivencia, de encontrar un mejor lugar para vivir ellos y sus familias. Pero también llevan consigo sus saberes, sabidurías y dones para ser bendición para los lugares y las personas que vivan donde ellos llegarán a vivir.

Tratemos bien a los extranjeros que viven en nuestras tierras, porque no sabemos cuando nosotros podamos migrar, buscando una mejor tierra, una tierra de bendición, que nos ayude a ser bendición para los demás.

Buscando un mejor lugar para vivir

Contextualizando

Abram y su familia tuvieron que migrar para llegar a un mejor lugar para vivir. Hoy, cientos de familias salen de sus casas, de su tierra, de su cultura, y caminan miles de kilómetros para llegar a una tierra que les provea lo que ya no encuentran en la suya.

No es el Dios de Israel el que les da la orden de salir, es su propio instinto de sobrevivencia. Si se quedan se mueren por la falta de alimento, por la delincuencia organizada o porque sus gobiernos se han encargado de hacerles la vida difícil.

Migrar no es fácil e implica dejar muchas cosas, pero los mueve la esperanza de una vida mejor, de tierras prósperas y de grandes oportunidades. Los mueve el deseo de ver crecer a sus hijos en ambientes sanos, con oportunidades de sobrevivir, cruzan desiertos, bosques y lagos, se van sintiendo extraños,

ajenos y tienen que lidiar con el rechazo de las personas que los tratan mal, que los ven como un peligro, como una amenaza.

Las personas en migración van con miedos, sin saber qué les depara el futuro, cuántos peligros enfrentarán, cuántas veces sus vidas no estarán seguras. ¿Llegarán con las pocas cosas que llevan? ¿Tendrán que comer? ¿Podrán descansar? ¿Podrán dormir? ¿Quién les protegerá? ¿Cuánto tiempo vivirán? ¿Llegarán a su lugar de destino?

Estas y otras preguntas más se acumulan en sus pensamientos, los persiguen por todo el trayecto. Atrás quedan las oportunidades para comer bien, para descansar tranquilamente; hoy son solo sueños lejanos, ideas posibles o anhelos distantes.

Abram fue llamado a ir con sus dones, sus saberes y capacidades a otras tierras para ser bendición, para ser de bien a donde fuera que llegara. Las personas en migración llevan sus conocimientos, sus experiencias y sus capacidades para ponerlas en práctica donde vivan, para hacer bien a sus nuevas comunidades, para apoyar, para servir.

El llamado de Dios a Abram no fue solo a migrar, fue a sentirse extranjero, extraño, otro; a saber que su paso por

donde caminaba no sería para siempre, pero que, mientras dure su estancia, puede ser de bien al lugar donde esté.

Las personas en migración tienen cosas buenas que dar a los nuevos territorios donde llegan a vivir, van cargando sus sabidurías, sus sabores, sus tradiciones; que pueden ser de bien en las tierras en donde estén.

No rechazemos a los extranjeros, también nosotros nos podemos ver en la necesidad de migrar y siempre será mejor hacerlo si contamos con apoyo, si nos sentimos bienvenidos, si tenemos redes que nos ayuden a que las situaciones, los caminos y los recorridos sean menos difíciles.

Muchas veces migrar es la única opción de sobrevivencia. Apoyemos a las personas en migración a llegar a mejores tierras; como extranjeros, con sus saberes y dones, pueden ser de bien y aportar a las comunidades a donde lleguen a vivir.

La mejor manera de sentirnos “otros”, “extraños”, “extranjeros”; es tratando bien a las personas en migración. En la tierra donde vivimos hay lugar para todos, nosotros solo estaremos un tiempo y, tratando bien a los otros, estaremos cumpliendo el mandato de Dios de amor a nuestros prójimos.

“¿Cómo podría ya hacer



algo tan malo?”

2.- José

“El otro no es el malo” (Criminalización de la migración)

¹ Cuando José fue llevado a Egipto, un egipcio llamado Potifar lo compró a los ismaelitas que lo habían llevado allá. Potifar era funcionario del faraón y capitán de su guardia. ² Pero el Señor estaba con José, y le fue muy bien mientras vivía en la casa de su amo egipcio. ³ Su amo se dio cuenta de que el Señor estaba con José, y que por eso a José le iba bien en todo. ⁴ Esto hizo que José se ganara la simpatía de su amo, que lo nombró su ayudante personal y mayordomo de su casa, y dejó a su cargo todo lo que tenía. ⁵ Desde el día en que Potifar dejó a José a cargo de su casa y de todo lo suyo, el Señor bendijo a Potifar, tanto en su casa como en el campo. ⁶ Con José al cuidado de todo lo que tenía, Potifar ya no se preocupaba más que de comer. José era muy bien parecido y causaba buena impresión, ⁷ así que después de algún tiempo la esposa de su amo se fijó en él, y un día le dijo: —Acuéstate conmigo. ⁸ Pero José no quiso, y le contestó: —Mire usted, mi amo ha dejado a mi cargo todo lo que tiene, y estando yo aquí, no tiene de qué preocuparse. ⁹ En esta casa nadie es más que yo;

mi amo no me ha negado nada, sino sólo a usted, pues es su esposa; así que, ¿cómo podría yo hacer algo tan malo, y pecar contra Dios? ¹⁰ *Y aunque ella insistía con José todos los días para que se acostara con ella y estuviera a su lado, él no le hacía caso.* ¹¹ *Pero un día José entró en la casa para hacer su trabajo y, como no había nadie allí,* ¹² *ella lo agarró de la ropa y le dijo: —Acuéstate conmigo. Pero él salió corriendo y dejó su ropa en las manos de ella.* ¹³ *Cuando ella vio que al salir le había dejado la ropa en sus manos,* ¹⁴ *llamó a los siervos de la casa y les dijo: —Miren, mi esposo nos trajo un hebreo que ahora se burla de nosotros. Entró a verme y quería acostarse conmigo, pero yo grité muy fuerte;* ¹⁵ *y cuando me oyó gritar con todas mis fuerzas, salió corriendo y hasta dejó aquí su ropa.* ¹⁶ *Luego, ella guardó la ropa de José hasta que su amo llegó a la casa.* ¹⁷ *Entonces le contó lo mismo, y dijo: —El esclavo hebreo que nos trajiste entró en mi cuarto y quiso deshonrarme,* ¹⁸ *pero cuando grité con todas mis fuerzas, salió corriendo y dejó su ropa aquí.* ¹⁹ *Así me trató tu esclavo. El amo de José se enojó mucho al oír lo que su esposa le estaba contando,* ²⁰ *así que agarró a José y ordenó que lo metieran en la cárcel, donde estaban los presos del rey.*¹

¹ Génesis 39:1-20 (DHH)

Hablar de que se vende a las personas, que dejan de ser libres, que pierden su capacidad para actuar libremente en el mundo o de que no se pertenecen a sí mismos, sino a las personas que los compraron, es algo muy común. Vender y comprar seres humanos es un delito al que se le conoce como *trata* y que en muchas ocasiones está relacionando con las personas que deben migrar, ya que, por la vulnerabilidad que experimentan, son presas de las bandas delictivas que se dedican a estos actos.²

En la historia del Oriente antiguo, vender a las personas o llevarlas a otras tierras para esclavizarlas era algo muy común³. La compra de esclavos se hacía a cambio de objetos, telas o cosechas. En el viejo Egipto se atestigua el intercambio de esclavos en las dinastías para los trabajos del campo y construcción de pequeñas ciudades.⁴

En las narraciones de los orígenes del pueblo de Israel, José, el hijo de Jacob, es vendido a un oficial del gobierno egipcio, Potifar. En el versículo 8 al referirse a él, usa la

² Mike Kaye, *El vínculo entre la migración y la trata: la lucha contra la mediante la protección de derechos humanos de los migrantes* (Anti-Slavery, 2003), 5. https://www.antislavery.org/wp-content/uploads/2017/01/spanish_nexus_full.pdf

³ Andrea Paula Zingarelli, *La esclavitud en el Egipto del Imperio* (Sevilla: Ediciones ASADE, 2004), 52.

⁴ *Ibid*, 50

palabra *adonaw*⁵ que se traduce como señor, soberano, amo, controlador. Quien era vendido era llevado al status de objeto, perdía su calidad de humano, era un objeto que trabaja, que sirve y quien lo compra es su propietario.⁶

Esto muestra lo común que era que las personas acaudaladas pudieran tener esclavos. Se podía tener esclavos por una guerra, ya que el pueblo vencido pasaba a formar parte del vencedor, como trabajadores sin sueldo. O por deuda, Si alguien no podía pagarla, pasaba a ser esclavo del acreedor.⁷

La redacción final de la *Torá*, fue al regreso del exilio, por lo que ya habían perdido la pronunciación del nombre de Dios *Yhvh*, y lo cambiaron por Adonay, que contiene la misma palabra con que se le identifica a Potifar en relación a José: a Dios se le reconoce como Señor, como dueño, como alguien a quien someterse.⁸

La historia de José es una construcción narrativa muy bien trazada y con varios clímax. Su llegada a la cárcel y las

⁵ The Brown Driver Briggs Hebrew and English Lexicon, s.v. «*adonaw*» (Señor, amo, soberano controlador)

⁶ Andrea Paula Zingarelli, *La esclavitud en el Egipto del Imperio* (Sevilla: Ediciones ASADE, 2004), 52.

⁷ *Ibid*, 53

⁸ The Brown Driver Briggs Hebrew and English Lexicon, s.v. «*Yhvh*».

causas por las cuáles llega son el segundo nudo climático para poder cumplir la voluntad de *Yahvé*. Muy similar a las historias de Ester y Daniel, israelitas viviendo en el extranjero siendo fieles a Dios y su ley. Y por esa fidelidad a Dios son premiados. Están construidas para contar que Dios no abandona a los fieles y que los ayuda en contextos hostiles. El personaje de José se entiende como parte de un plan de Dios, todo lo malo que le pasó fue para que se cumpliera ese plan.⁹

La esclavización y venta de personas era algo común en la antigüedad que, incluso, en el pueblo de Israel, se legisló para que no hubiera esclavitud de israelitas. Cuando un familiar se endeudaba, existía la ley del *Goel*, que ordenaba el rescate del familiar, se regulaba que un familiar cercano pagara la deuda de quien se había endeudado para que no se viera en la necesidad de esclavizarse él o su familia. “Si uno de tus compatriotas se queda en la ruina y te vende alguno de sus terrenos, su pariente más cercano podrá venir y rescatar lo que su pariente había vendido.”¹⁰

⁹ Así que fue Dios quien me mandó a este lugar, y no ustedes; él me ha puesto como consejero del faraón y amo de toda su casa, y como gobernador de todo Egipto.

¹⁰ Levítico 25:25 (DHH)

José esclavo en Egipto

La narración de la historia de José es muy dramática ya que es vendido por sus hermanos como esclavo. Llega hasta Egipto y ahí lo compra un oficial del gobierno del faraón llamado Potifar: hombre de edad, eunuco y casado con una mujer joven (algunos eunucos se casaban, en señal de riqueza y poder).¹¹

A la esposa de Potifar no le gustó que un extranjero estuviera al frente de la casa y los negocios de su esposo. Al estar al frente de todo, esto la incluía a ella misma, por eso inicia una historia de poder sobre el joven y le propone que tengan relaciones, a lo que él se niega. El pasaje bíblico nos habla de un José muy ético y alaba que él cumple lo que dice: que si se ama al prójimo no se le causa daño.

La mujer ejerce poder sobre José, utiliza lo sexual para poner en relieve que ella puede más. A lo largo del pasaje hay una lucha entre lo que ella representa, contra lo que representa él.¹² La mujer se molesta mucho por la negativa de José y un

¹¹ Larry José Madrigal Rajo, “La ropa y la huida. La masculinidad íntima de José (Génesis 39:1-23)”, *Ribla* 56 (2004): 32

¹² Irmtraud Fischer, “Significado de <<textos sobre las mujeres>> en los relatos sobre los progenitores de Israel”, en *La Biblia y las mujeres. La Torah*, ed. Mercedes Navarro e Irmtraud Fischer (España: Verbo Divino, 2010), 300.

día que él está tomando el sol, le quita sus ropas íntimas y las toma como prueba de la acusación que hace sobre él. El hebreo se burla de nosotros, aprovechando que no había nadie quiso abusar de mí, dice ella. Potifar le cree a su mujer y manda a la cárcel a José. De nada valió la responsabilidad y la ética con que José se había comportado en las labores que realizaba, todo los bienes y la prosperidad que había conseguido para su “amo”; ante la acusación de su esposa nada importó y él fue encarcelado.

El que José no fuera egipcio contribuyó al desprestigio, las personas oriundas de otros pueblos que llegan a sus tierras eran vistos como extraños, él pertenecía a una de las pequeñas tribus nómadas de las que abundaban al otro lado del Mar Rojo.

Su vestimenta, su lengua, sus costumbres no eran las de los egipcios, pertenecían a los otros, a los extraños. Su condición de esclavo ayudó a que se pensara mal de él y, aunque el castigo debiera haber sido mayor por la infracción cometida, el narrador nos informa que Dios estaba en control de la vida de José.¹³

¹³ Gerard von Rad, *El libro del Génesis* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1982), 453.

Criminalización de la migración

Criminalizar a las personas en migración es una estrategia que han usado los gobiernos en diferentes épocas para detenerla aduciendo que las personas extranjeras sin documentos oficiales son delincuentes.

En Estados Unidos, llamarle a un migrante sin documentos “ilegal” indica que se le compara con un ciudadano que ha desobedecido la ley y merece un castigo. Hoy en día, los estudiosos del fenómeno migratorio solicitan que no se les llame ilegales, sino migrantes irregulares, para detener el fenómeno de la criminalización.¹⁴

La criminalización de la migración es una “medida desproporcionada para conseguir un sistema eficiente de control migratorio, donde el derecho penal no debería tener cabida.”¹⁵

La apariencia, la raza, el color de piel, la condición

¹⁴ Isabel Margarita Nemecio nemecio, “Discriminación y discursos de odio contra personas migrantes” *Defensor 2* (2017), 8. https://cdhcm.org.mx/wp-content/uploads/2014/05/dfensor_02_2017.pdf (Consultado el 19 de abril de 2022)

¹⁵ Cecilia Jiménez Zunino y Verónica Trpin, eds., *Pensar las migraciones contemporáneas. Categorías críticas para su abordaje* (Córdoba: TeseoPress, Libro digital, 2021), 89. https://rid.unrn.edu.ar/bitstream/20.500.12049/8554/1/Pensar-las-migraciones-contempor_neas-1617226992_44266.pdf (Consultado el 19-4-2022)

social, no deberían ser motivo para pensar que alguien es un delincuente. Se hace daño inventando algo y acusando a una persona de cometer un delito ya que puede ser castigado.

Los argumentos legales que se utilizan en los discursos para hablar de las personas en movilidad contribuyen a que se cree un ambiente de animadversión. Donald Trump, presidente de los Estados Unidos del 2016 al 2020, los llamó terroristas, justificando así el uso de las fuerzas armadas y de la policía para frenarlos. Según su percepción eran delincuentes y merecían ser castigados.¹⁶

Lo que la esposa de Potifar hizo fue criminalizar a José para causarle un daño, lo acusó de un crimen y Potifar le cree, así José es enviado a la cárcel.

El daño que se le puede hacer a una persona diciendo que es un delincuente es grande. Lo que se piense de él provoca animadversión y, ante tal acusación, muchas personas lo rechazan por creerlo culpable.

Independientemente de que Dios más tarde ayudó a José para salir de la cárcel, el tiempo de una mala vida en ese

¹⁶ *Ibid*, 76

lugar, el descrédito y el mal concepto que José tuvo delante de mucha gente no se borran fácilmente.

Pensar en migración forzada y trata de personas en el texto bíblico no tiene cabida para muchas personas pues tradicionalmente se ve a la Biblia como un texto que habla del amor de Dios hacia la humanidad o hacia un pueblo con leyes que nos ayudan a bien vivir, con Salmos y oraciones que nos llevan a la comunión con Dios. Y es verdad, la Biblia está llena de hechos de amor de Dios hacia la humanidad, pero también es reflejo de la realidad que esa humanidad vive en historias de odio, muerte y violencia.

La historia de José es el reflejo de la vida que se vivía en la antigüedad. Pequeñas naciones en relaciones comerciales y problemáticas sociales comunes en las que la esclavitud y la criminalización eran una realidad para esos pueblos.

Contextualizando

Podemos pensar en la situación de nuestros días: las y los migrantes que vienen del Sur, de países sin posibilidades económicas, son criminalizados; se les acusa de ser criminales o de que están enfermos y pueden contagiar sólo por sus

condiciones sociales, por su apariencia o por su color de piel; los acusan de que son ilegales, de no estar en la legalidad, de ser delincuentes, que pueden robar, matar, violar. En el imaginario de las personas esto es real, por eso los rechazan, se niegan a que entren a sus países a vivir porque piensan que van a causar mucho daño.

Con un discurso así, criminalizando a las y los migrantes, se pueden tomar decisiones como cerrar fronteras, hacer muros, enviar a los ejércitos o a las guardias nacionales para detener a las personas en migración y después deportarlas a sus países de origen. Justificando así la negación a las solicitudes de refugio y de asilo.

La criminalización ha sido usada para impedir que las personas en movilidad avancen para conseguir llegar a otro país a vivir. En el caso que nos ocupa de José, como inmigrante que llegó forzosamente siendo vendido, la criminalización de la que es objeto por parte de la esposa de Potifar surte efecto a tal grado que lo encarcelan.

Criminalizar tiene efectos muy negativos contra las y los migrantes porque son objeto de rechazo, de odio, de discriminación y xenofobia. Estos sentimientos y acciones

están lejos de la misericordia y el amor que Dios nos pide que como sus hijas e hijos tengamos por los extranjeros, porque se alejan totalmente del amor que Dios nos pide que tengamos por nuestros prójimos.

Las personas que migran no van sin nada, llevan un cúmulo de conocimientos, de dones y aficiones que pueden ser de gran utilidad en los lugares a los que llegarán a vivir. Pueden ser de bendición, así como José lo fue en Egipto.

No permitamos que se criminalice a las personas en migración por el simple hecho de tener que salir de su país. Ni su color de piel, ni su condición social determinan que sean delincuentes o que quieran hacer mal a otros países. No son personas a las que hay que detener y encarcelar, son seres humanos con dones y conocimientos que pueden ser de gran ayuda a los lugares donde llegan a vivir.

“Los salvaré con grandes”



actos de justicia.”

3.- “Migrando para alcanzar la libertad”

² Dios se dirigió a Moisés y le dijo: Yo Yahvé. ³ Me manifesté a Abraham, Isaac y Jacob con el nombre de Dios todopoderoso, pero no me di a conocer a ellos con mi verdadero nombre: Yahvé. ⁴ Hice además una alianza con ellos, y me comprometí a darles la tierra de Canaán, o sea la región en la que vivieron como extranjeros por algún tiempo. ⁵ Y ahora que he sabido que los israelitas sufren, y que los egipcios los obligan a trabajar, me he acordado de mi alianza. ⁶ Por lo tanto, ve a decir a los israelitas que yo, Yahvé voy a librarlos de su esclavitud y de los duros trabajos a que han sido sometidos por los egipcios. Desplegaré mi poder y los salvaré con grandes actos de justicia; ⁷ los tomaré a ustedes. Así sabrán que yo soy Yave su Dios, que los libró de los duros trabajos a que habían sido sometidos por los egipcios. ⁸ Los llevaré al país que prometí dar a Abraham, Isaac y Jacob, y que les daré a ustedes en propiedad. Yo Yahvé.¹

¹ Éxodo 6:2-8 DHH

La historia del pueblo de Israel saliendo de la esclavitud en Egipto es fundante para el pueblo judío y para la fe en *Yahvé* porque los libera de la esclavitud y los lleva a descansar a la tierra que les había prometido a sus antepasados. Esta porción está escrita como una alianza, un pacto entre *Yahvé* y el pueblo de Israel esclavo en Egipto.

Una alianza es un acuerdo entre dos partes, una débil y una fuerte. La parte fuerte promete bendiciones a condición de que la parte débil obedezca ciertos preceptos. Se han encontrado una serie de testigos arqueológicos que hablan de estas alianzas o pactos, la mayoría entre un rey poderoso y un pueblo que será su vasallo, les promete libertad y protección a cambio de obediencia y sumisión.²

La mayor parte de lo que llamamos Antiguo Testamento tiene que ver con la Alianza, con el Pacto, con ese acuerdo. Incluso la fiesta de la pascua recuerda este evento de la liberación de la esclavitud en Egipto como muestra de las grandes acciones de justicia:

²⁶ *Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué es*

² Rubén Bernal Pavón, «Deuteronomio y los tratados de vasallaje del Antiguo Cercano Oriente» *Red de Estudios e Investigación Social y Teológica 4 de Marzo de 2017*, <https://reisy.org/deuteronomio-los-tratados-vasallaje-del-antiguo-cercano-oriente/> (Consultado el 26 de abril de 2022)

este rito vuestro?,²⁷ vosotros responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas.³

Si vamos al Nuevo Testamento, la última Cena está basada en una celebración de Pascua, recuerda la alianza y hace una nueva, es el mismo Dios quien salva y libera al pueblo y es Jesús quien se sacrifica para que haya liberación⁴.

La alianza entre Dios y su pueblo es un evento importante en la historia de Israel como pueblo, y del judaísmo y cristianismo como religiones.⁵ Una historia que involucra una migración multitudinaria, un éxodo; es la muestra del fundamento de la fe de todo un pueblo.

La narración nos dice que después de 400 años que los descendientes de Jacob vivieron en Egipto se multiplicaron y un faraón que no conocía de José los esclavizó. Los hizo realizar trabajos forzados, los llevó a vivir a territorios señalados para que no se mezclaran con los egipcios y los hizo padecer a tal

³ Éxodo 12:26-27

⁴ Mateo 26:28

⁵ Daniel Carro, José Tomás Poe et. al., *Comentario Bíblico Mundo Hispano vol. 2, Éxodo* (Estados Unidos: Mundo Hispano, 1997), 83.

grado que Dios ve ese sufrimiento, se acuerda de ellos, y los libera.

A lo largo de la historia, las diferentes investigaciones han dado números de cuántas personas fueron liberadas de la esclavitud en Egipto. Éxodo 12:37 nos habla de 600 mil varones de guerra sin contar los niños y mujeres. ¿Cómo se ha interpretado este número? La palabra *eleph* se traduce por miles, pero otra posibilidad es traducirla como familias o clanes. También se podría decir que salieron 600 familias.⁶ Algunos calculan hasta 2,500 personas, aunque podemos concluir que los números no son millones como se ha pretendido ver, ya que más de 2 millones de personas cruzando el desierto sería poco menos que imposible.⁷

Hay acuerdo en decir que eran más de 2,000 personas, esto es una gran cantidad de seres humanos movilizándose para dejar la esclavitud y llegar hasta la tierra prometida. Los primeros capítulos del libro de *Éxodo* se encargan de narrar los milagros y portentos que Dios hizo para que el faraón los dejara salir; los grandes actos de justicia para liberarlos.

⁶ *Ibid*, 121 (*eleph*)

⁷ *Ibidem*

A Dios mismo se le ve luchando a favor de su pueblo para liberarlos de la esclavitud y bendiciéndolos. Aunque, cabe mencionar, para hacerlo hubo muchas muertes y destrucción de otros pueblos. Pero la alianza, el pacto de *Éxodo* 6:2-8, nos habla del compromiso hasta las últimas consecuencias en ambas partes de quienes lo signaron.

Dios se muestra haciendo todo para liberarlos, realizando grandes actos de justicia para liberarlos de la esclavitud, y les muestra que camina a su lado y los bendice; por su lado, el pueblo va honrándole y obedeciéndole.

Israel liberado de la esclavitud en Egipto

Si la redacción final de los libros del Antiguo Testamento fue al regreso del exilio para Israel (los judíos), esta alianza tiene dos contextos en esta narración. La primera, en cuanto esto sucedió, es que les hizo cimentar su fe en el Dios que no los deja, que los acompaña y que cumple sus promesas; y la segunda, del regreso del exilio, que les ayudaría a retomar las tierras como promesa de Dios y a cumplir con su parte de la alianza para no perder la tierra.

Hay muchas personas caminando, saliendo de un territorio inhóspito para llegar a otro donde vislumbrarán mejores tiempos y libertad. Sin importar las inclemencias del

tiempo que experimentaran ni la duración del viaje, la fe los mueve a encontrar mejores opciones de vida.

La esperanza de llegar a la tierra prometida y recibir las bendiciones que Dios les tenía preparadas les anima a caminar sin importar los 40 años en los que atravesaron el desierto ni todos los problemas que experimentaron al cruzarlo. Lo que los mueve a seguir adelante es un horizonte de bendición, una tierra donde habrá comida y donde podrán vivir en paz.

Es una tierra que ya conocen, ahí vivieron sus antepasados, y el pasaje los menciona por nombre. Ese territorio fue hogar de Abraham, de Isaac, de Jacob y de sus familias; ahí vivieron ellos como extranjeros, pero ahora serán los dueños de esas tierras. Y *Yahvé* es quien se los promete.

Contextualizando

“Maestro, ¿qué debemos hacer si nos detienen y nos deportan?”... “Deben migrar setenta veces siete, y si ellos piden los dólares y los vuelven a deportar, denles todo, la capa, la mochila, la botella de agua, los zapatos, y sacudan el polvo de sus pies, y vuelvan a migrar nuevamente de Centroamérica y de México, sin voltear más nunca atrás”⁸

⁸ Rodrigo Balam, *Libro centroamericano de los muertos* (México: Fondo de Cultura Económica, 2018), 22.

Entre 2018 y 2019, se vivió una crisis migratoria de personas provenientes del triángulo norte de Centroamérica⁹. Se formaron varias caravanas de miles de personas queriendo llegar a Estados Unidos cruzando México. Querían visibilizarse, motivo por el que decidieron ir en grandes grupos tomando por sorpresa a gobiernos y a grupos delincuenciales; ante esto, la sociedad civil mexicana se solidarizó con ellos.

La primera tuvo lugar en octubre de 2018, en pleno cambio de gobierno mexicano. Fue un tiempo en que no había terminado un sexenio; el presidente saliente tenía el poder, pero ya no tiene influencia, y un presidente electo que no tiene el poder, pero tiene influencia: una especie de limbo gubernamental¹⁰.

Esta primera caravana tardó más de tres meses en llegar a la frontera con los Estados Unidos. Para las comunidades que se solidarizaban, atender a más de 7,000 personas en cada poblado fue desgastante y devastador. Los gobiernos de los estados del norte de México prefirieron preveer

⁹ Guatemala, Honduras y El Salvador.

¹⁰ Luciana Gandini, “Las “oleadas” de las caravanas migrantes y las cambiantes respuestas gubernamentales. Retos para la política migratoria” en *Caravanas migrantes: las respuestas de México* (Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, Serie Opiniones técnicas sobre temas de relevancia nacional 8, 2019), 25.

autobuses para que llegaran más rápido al inicio de la tierra del sueño americano, pero la frontera se cerró: El gobierno estadounidense no hizo caso a los cientos de miles de migrantes y dejó al gobierno mexicano con la responsabilidad de atender a quienes quisieran quedarse en México y deportar a los que no querían permanecer ahí.¹¹

Algunos investigadores creen que el mejor nombre para estas migraciones multitudinarias debería ser *éxodos*, porque muchas personas estaban dejando sus tierras.¹² Las causas que motivaron a estas personas a movilizarse en grandes grupos fueron 1) la violencia, y 2) el cambio climático¹³.

Los migrantes se aventuran en una travesía de muchos kilómetros en la que recorrerla puede tardar meses. Caminan lugares desconocidos con la esperanza de llegar a una tierra que les han prometido, no Dios, pero sí sus familiares o amigos que les antecedieron y que están trabajando y viviendo una mejor vida en esas tierras.

Mientras van por su paso en territorios extraños,

¹¹ *Ibid*, 27

¹² *Ibid*, 13

¹³ David James Cantor, *Desplazamiento transfronterizo, Cambio climático y desastres en América Latina y el Caribe* (University of London: ACNUR, 2018), 24.

se apoyan entre todos y avanzan en la esperanza de que los habitantes de los diferentes poblados de México les darían algo que comer, ropa que vestir y un lugar para descansar. Su sueño de libertad es la fuerza que los mueve.

¿Por qué lo hicieron en caravanas?

La causa inicial fue para que visibilizarse, para llamar la atención del mundo, para hacerse notar. Esta estrategia es una más de las que las personas en migración usan para atravesar México. Sin embargo, la respuesta del gobierno de los Estados Unidos fue aplastante y la frontera fue cerrada para ellos.

Aunque durante 2019, 2020 y 2021, se ha intentado seguir usando esta estrategia, los gobiernos de México y Guatemala, en acuerdo con Estados Unidos, han frenado cada una de ellas con la securitización de las fronteras.¹⁴ Los ejércitos y las policías de estos países les impiden pasar y si protestan son aprehendidos.

¿Cuántas veces se debe migrar?

Como dice Rodrigo Balam en su relectura de *cuántas veces se debe perdonar*, setenta veces siete;¹⁵ una persona migrante ha

¹⁴ Luciana Gandini, “Las “oleadas” de las caravanas migrantes...”, 30.

¹⁵ Mateo 18:21-22

intentado cruzar México para llegar a los Estados Unidos más de 3 veces, sin importar los obstáculos y detenciones. Muchos cumplen el dicho de intentar no morir en el intento porque sólo muertos dejarán de hacerlo.

Las caravanas o éxodos son un fenómeno de la crisis humanitaria que se está dando en varios países donde las personas salen de sus países por la violencia, el hambre y la guerra. Es inevitable no relacionarlas con el éxodo de Israel de Egipto que nos narra la Biblia. De manera similar hay miles de personas saliendo para proteger sus vidas y buscar un mejor lugar para vivir. La alianza que hizo Dios con el pueblo de Israel contenía promesas de bendición y de grandes actos de justicia para liberarlos y, según la narración, esto fue así.

Hoy en día, las personas que decidieron migrar en caravana fueron testigos de esas mismas acciones y gestos que hicieron un poco más ligero su duro camino, recibiendo de las y los mexicanos algún tipo de apoyo para sobrevivir mientras recorrían el país.

La sociedad civil de cada uno de los poblados por los que las caravanas cruzaron se puso de acuerdo para recibirlos con comida, ropa y lugares habilitados para que pudieran descansar y bañarse. Todo esto, sin una alianza de por medio,

tenía como fin el de apoyar por servir, dar al otro lo que necesitara. Entre la sociedad civil se encontraban distintas iglesias de cristianas y cristianos que tenían el deseo de apoyar.

La crisis migratoria no se ha terminado y, aunque hoy no hay caravanas, el paso de personas en migración por México procedentes de muchos países continúa; no sólo de América Latina, sino también de África y Medio Oriente. Se calcula que a lo largo de un año pasan 470,000 personas en migración procedentes de 47 países¹⁶. Además de que ya no sólo cruzan, sino que muchos se están quedando a vivir aquí. Las cristianas y cristianos podemos seguir haciendo que Dios se manifieste con acciones de justicia para su liberación, podemos hacer que los caminos que recorren sean menos duros.

Quienes cruzan por nuestro país para llegar a un mejor lugar para vivir son seres humanos con necesidades que comen, que beben y que necesitan descansar. No permitamos que el rechazo y la xenofobia sean más visibles que los grandes actos de justicia y amor de Dios.

¹⁶ Secretaría de Gobernación, *Estadísticas Migratorias. Síntesis 2021* (México: SEGOB, Secretaría de Derechos Humanos, Población y Migración, Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, 2021), http://www.portales.segob.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Sintesis_Graficas/Sintesis_2021.pdf



"Pré a donde tú vayas."

4.- Rut

“L@s otros son familia”

¹En el tiempo en que Israel era gobernado por caudillos, hubo una época de hambre en toda la región. Entonces, un hombre de Belén de Judá, llamado Elimélec, se fue a vivir por algún tiempo al país de Moab. Con él fueron también su esposa Noemí y sus dos hijos, Mahlón y Quilión. Todos ellos eran efrateos, es decir, de Belén. Llegaron, pues, a Moab, y se quedaron a vivir allí. ³Pero sucedió que murió Elimélec, el marido de Noemí, y ella se quedó sola con sus dos hijos. ⁴Más tarde, ellos se casaron con dos mujeres moabitas; una de ellas se llamaba Orfá y la otra Rut. Pero al cabo de unos diez años, ⁵murieron también Mahlón y Quilión, y Noemí se encontró desamparada, sin hijos y sin marido. ⁶Un día Noemí oyó decir en Moab que el Señor se había compadecido de su pueblo y que había puesto fin a la época de hambre. ⁷Entonces decidió volver a Judá y, acompañada de sus nueras, salió del lugar donde vivían; ⁸pero en el camino les dijo: — Anden, vuelvan a su casa, con su madre. Que el Señor

las trate siempre con bondad, como también ustedes nos trataron a mí y a mis hijos, ⁹ y que les permita casarse otra vez y formar un hogar feliz. Luego Noemí les dio un beso de despedida, pero ellas se echaron a llorar ¹⁰ y le dijeron: —¡No! ¡Nosotras volveremos contigo a tu país! ¹¹ Noemí insistió: —Váyanse, hijas mías, ¿para qué quieren seguir conmigo? Yo ya no voy a tener más hijos que puedan casarse con ustedes. ¹⁴ Ellas se pusieron a llorar nuevamente. Por fin, Orfá se despidió de su suegra con un beso, pero Rut se quedó con ella. ¹⁵ Entonces Noemí le dijo: —Mira, tu concuñada se vuelve a su país y a sus dioses. Vete tú con ella. ¹⁶ Pero Rut le contestó: —¡No me pidas que te deje y que me separe de ti! Iré a donde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios. ¹⁷ Moriré donde tú mueras, y allí quiero ser enterrada. ¡Que el Señor me castigue con toda dureza si me separo de ti, a menos que sea por la muerte! ¹⁸ Al ver Noemí que Rut estaba decidida a acompañarla, no le insistió más, ¹⁹ y así las dos siguieron su camino hasta que llegaron a Belén. Cuando entraron en Belén, hubo un gran revuelo en todo el pueblo. Las mujeres decían:—¿No es esta

Noemí? ²⁰ Pero ella les respondía: —Ya no me llamen Noemí; llámenme Mará, porque el Dios todopoderoso me ha llenado de amargura. ¹

La familia de Elimélec, Noemí, Mahlón y Quelión migra por hambre, van de Belén a Moab. El pasaje bíblico inicia ubicando el contexto histórico en la época de los jueces, de los caudillos. Según el libro de Jueces, cada clan y cada tribu hacían lo que querían, se vivía en una especie de anarquía; no había cohesión en el pueblo ni en las tribus.²

El significado de *Bethlehem*³ (Belén) es casa de pan o casa de comida, resulta muy significativo que salen de ahí por falta de comida, que su decisión de migrar tiene que ver con la falta de alimentos.

Es de llamar la atención que el lugar que Elimélec elija para migrar es Moab, ¿porqué no fueron a Egipto? Históricamente Egipto fue el lugar donde las tribus nómadas iban por comida, sin embargo, parece ser que el autor de este

¹ Rut 1:1-20 (DHH)

² Edesio Sánchez Cetina, “El libro de Ruth” en *Anuario de la Unión de Sociedades Femeninas de la Iglesia Nacional Presbiteriana*, (México), 3.

³ *The Brown Driver Briggs Hebrew and English Lexicon*, s.v. «Bethlehem».

texto tiene un propósito al elegir otro pueblo.

En el libro de Números capítulo 25, leemos que Moab incitó al pueblo de Israel a adorar a Baal-peor, a que los israelitas tomaran las mujeres moabitas haciéndolas suyas, comieran y adorarán a los dioses moabitas.⁴

Y en Rut, no sólo migran a Moab, sino que los hijos de Noemí y de Elimélec se casan con mujeres moabitas; la familia va a buscar comida precisamente a una tierra donde son idólatras. Si vemos las intenciones teológicas del libro sobre la inclusión de extranjeros en el pueblo de Israel, pareciera que la fe y las tradiciones de la religión israelita no están bien y que tienen que aprender algo.⁵

Al conocer a la familia protagonista de este primer capítulo de Rut, nos llama la atención el significado de los nombres de cada uno de los miembros: Elimélec significa Dios es mi rey, Noemí es Dulzura, Mahlón es Enfermo y Quilión es Débil.⁶ Estos significados tienen mucho que ver en el mensaje del libro. En la familia hay una fe a tal grado que

⁴ Números 25:1-3

⁵ *Edesio Sánchez, "El libro de Ruth" ..., 4.*

⁶ *The Brown Driver Briggs Hebrew and English Lexicon*, s.v. «Elimelec», «Noemi», «Mahlón», «Quilón».

con los puros nombres podemos saber que Dios es su Rey, que viven una vida placentera, pero que, cuando hay una situación de hambruna, la fe se enferma, se hace débil.

En esta novela corta que está en la Biblia podemos ver que algo no está bien en la religión israelita. El autor quiere mostrar que Dios incluye a los extranjeros y acepta a los que la religión rechaza.

La familia peregrina y se asientan en Moab, son bien recibidos, obtienen dónde vivir y la comida necesaria y, aunque no dice el tiempo que pasan allá, podemos inferir que es una larga temporada, ya que los hijos de esta familia toman mujeres moabitas y se casan: Mahlón con Rut, una mujer moabita cuyo nombre significa amistad, y Quelión con Orfá, cuyo nombre significa "la que da la espalda".⁷ Esta familia encuentra amistad y bondad en Moab, es bienvenida y bien tratada. Sus integrantes pudieron comer y vivir un tiempo en tranquilidad y en paz.

Posteriormente, los hombres de la historia mueren a causa de que por aquellos tiempos había debilidad y enfermedad. El padre también muere y la fe en el Dios Rey

⁷ *Ibid*, s.v. «Orpha», «Ruth».

entra en crisis. La placentera vida de Noemi terminó de un momento a otro: su valía, su sostén, su vida se acaban.

Las condiciones sociales de las mujeres solas en el antiguo Israel son nulas. No podían heredar las tierras, ni el nombre, dado que ellas mismas eran consideradas propiedad de un hombre, lo que implicaba que, cuando éste no estaba, terminaban como objetos sin dueño. Ser mujer viuda y sin hijos ponía a las mujeres como Noemí en total desamparo, en la completa pobreza.⁸ No hay ley Israelita a la que pueda apelar, ni al *Levir*⁹ porque no tiene más hijos con quien casar a sus nueras para que tuvieran descendencia y así no perder las tierras de Elimélec. Ni al *Goel*¹⁰ donde un familiar cercano podía hacerse cargo de pagar las deudas para que no se empobreciera ni cayera en esclavitud.

Noemí escucha que ya hay comida en Belén y decide regresar, sabe que el viaje de regreso debe emprenderlo sólo, no tiene nada, su vida está en crisis y parece que Dios, su rey, la ha abandonado. Sus nueras quieren ir con ella, aunque Noemí no lo cree conveniente -no tengo más hijos, soy vieja,

⁸ Mercedes García Bachman, "A la búsqueda de trabajadoras en la Biblia hebrea. Algunos problemas metodológicos" *Rihao 12* (2006), 171.

⁹ Cuñado en hebreo. *Ley del levirato*. Deuteronomio 25:5-10

¹⁰ Rescatar, pagar la deuda de otro. *Ley de Goel*. Levítico 25:25

déjenme-. Orfá, la que da la espalda, se despide y se queda en Moab, mientras que Rut, la amiga, decide regresar con ella; no la dejará sola.

Noemí vuelve a migrar. Ahora se encuentran dos mujeres solas en el camino de regreso. Ella, quien tenía su vida arreglada con Dios, con esposo, sus hijos, regresa vacía y sin nada; en completa crisis de vida. Y, aunque Rut se va con Noemí, la compañía de una mujer no solucionaba nada en la cultura Israelita, no tenía la valía que le daba ser esposa, madre o hija de un hombre.

Cuando llegan a Belén, la reconocen. Ella les pide a sus paisanos: no me llamen placentera, díganme Mara, que significa amargura, porque Dios Todopoderoso ha llenado mi vida de amargura. Parece un contrasentido: El que todo lo puede le quitó todo y le dio a cambio amargura y dolor.¹¹

Esta novela corta llena de tanta tristeza tiene un final feliz. Los siguientes capítulos narran cómo Rut se une a Booz, el único familiar cercano que puede rescatarlas, y tiene un hijo que se lo entrega a Noemí. Es entonces que ella vuelve a sonreír, su vida se llena de alegría y placer. Ese niño, al

¹¹ Rut 4:12

que llaman Obed, y que significa siervo, es el abuelo del Rey David. La alegría vuelve nuevamente a la protagonista de la historia.

Rut juega un papel muy importante, es una extranjera que pone en crisis las tradiciones israelitas, se compromete hasta las últimas consecuencias con su suegra, la acompaña de regreso y trabaja para que puedan tener comida, se acerca al único pariente cercano y logra que la familia y la tierra de Elimélec sean rescatados. Se casa con Booz y tiene un hijo que llega a ser antecedente familiar del Rey David.

Rut también es una *goel*, ya que no abandona a su suegra y la rescata. Se compromete con ella hasta las últimas consecuencias y es parte de la solución de los problemas de Noemi. Con su actuar, su compañía y su lucha, le dice a su suegra y a la cultura israelita: no todo está perdido para las mujeres, aunque estén solas. La solidaridad y el apoyo entre mujeres puede ayudar a salir de las crisis y hacer que cambie la historia. Con sus acciones, Rut hace que una mujer viuda pueda salir adelante, a pesar de que esto no fuera posible en el pensamiento de la cultura israelita; una mujer sola no podía sobrevivir sin la presencia de un hombre de su familia.

Contextualizando

En nuestros días, al igual que en la época de Rut, las mujeres no tienen los mismos derechos que los hombres, vivimos en un mundo con sistemas creados por hombres y para hombres. La lucha por la equidad ha sido sistemáticamente rechazada por los grupos que representan el machismo en todos los ámbitos de la vida.¹² En el contexto migratorio, las mujeres enfrentan una doble vulnerabilidad al decidir movilizarse buscando una vida mejor por ser migrantes y por ser mujeres.¹³

Muchas mujeres en migración son abusadas sexualmente a lo largo de sus caminos por migrantes hombres, por miembros de los grupos delincuenciales o por servidores públicos que se aprovechan de su poder. Las mujeres en migración tejen redes de ayuda con otras mujeres, ya que necesitan sentirse seguras para protegerse ellas y a los hijos que llevan cargando.

Las mujeres en migración llevan en sus miradas el dolor de dejar sus tierras, el cansancio de caminar tanto y el

¹² Ma. de Lourdes Pérez Oseguera, Laura Coppe Gorozpe, Tatiana Pérez Petrone y Tatiana Trujillo Viruega, “mujeres Migrantes y violencia”, *Revista internacional de Ciencias Sociales y Humanidades* SOCIOTAM 18 (2008), 232.

¹³ *Ibid.*, 233

hartazgo de padecer abusos y vejaciones. Sus rostros están marcados por sus experiencias, llevan poca esperanza, pero les basta para seguir adelante, con el deseo de vivir en un mundo donde no haya más violencia para ellas¹⁴.

Las redes que tejen las mujeres en migración son para protegerse de ser víctimas de abusos, de trata y de prostitución¹⁵. Van en grupos, se alían con hombres que también están migrando, en su teléfono celular llevan esas redes: grupos de los lugares que salieron; grupos de los familiares que las esperan; grupos de ayuda de los lugares dónde han pasado. A cada grupo le avisan por donde van o si están en un problema. Saben que, a la distancia, los grupos de apoyo harán hasta lo imposible por enviar sostén y hacer llegar la protección que necesitan.¹⁶

La historia de Rut es una historia a favor de la inclusión de extranjeros en el pueblo de Israel. Aunque la tradición israelita enseña que se rechaza al extranjero por

¹⁴ Sistema de la Integración Centroamericana, “Factores de Riesgo y Necesidades de Atención para las Mujeres Migrantes en Centroamérica, Estudio de actualización sobre la situación de la violencia contra las mujeres migrantes en la ruta migratoria en Centroamérica” *Secretaría General del SICA* (2016), 22.

¹⁵ *Ibid*, 23

¹⁶ *Ibid*, 52

pecador, por idólatra o por impuro¹⁷, el libro de Rut presenta una alternativa: una mujer extranjera, moabita, puede ayudar a una mujer israelita, ser bien recibida en Belén, casarse y hacer una vida en un país ajeno.

Más allá de la conversión o no de Rut a la fe israelita, su historia nos muestra que haciendo una red de apoyo para ella y su suegra pueden salir adelante, pueden tener una vida de nuevo y romper con las tradiciones que las dañan.

La historia de Rut es una invitación a incluir a las personas extranjeras, a no rechazarlas sino al contrario, a apoyarlas y dejarse beneficiar por los dones y talentos que las personas en migración pueden ofrecer. En la narración bíblica, Rut no solo es aceptada e incluida en la historia del pueblo de Israel, también es abuela del rey David y ancestra de Jesús.¹⁸

En nuestros días, se migra por hambre, como Elimélec y su familia; en la migración se sufre, hay pérdidas, hay muertes de seres queridos, pero en la migración también se pueden encontrar personas que ayudan, que rescatan y se comprometen con las y los migrantes hasta las últimas

¹⁷ Deuteronomio 7:1-6

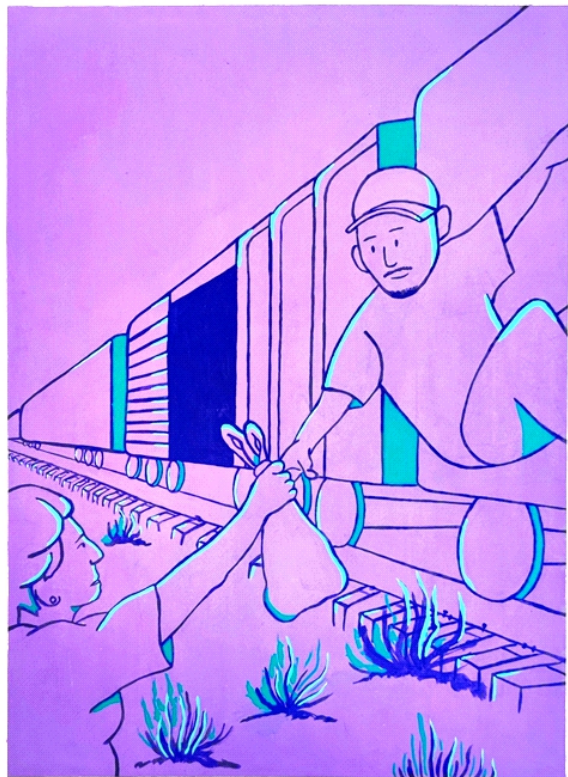
¹⁸ Mateo 1:5

consecuencias que se dejan beneficiar por los dones y talentos de esos extranjeros que llegan a vivir a sus tierras.

El cristianismo del S.XXI debe comprometerse con todos los seres humanos que no tengan en plenitud todos sus derechos, incluyendo a las personas en migración. La Iglesia debe crear ministerios que les hagan menos difíciles los caminos que recorren, recibir y ayudar en hermandad, solidaridad y amor a quienes lo han dejado todo con la esperanza de encontrar un mejor lugar. La iglesia debe incluirlos y dejarse beneficiar por los dones y talentos que ellos y ellas traen consigo. La Iglesia, al igual que Rut, debe comprometerse, hasta las últimas consecuencias, con las y los más necesitados.

En la Migración se sufre, pero en la migración se pueden encontrar personas que ayudan, que rescatan, que incluyen y aceptan a los otros, posibilitando un mundo más justo y más igualitario.

“Por favor, tráeme también



un pedazo de pan.”

5.- “Solidaridad con l@s extranjeros”

1º Reyes 17:8-24

⁸ Entonces el Señor le dijo a Elías: ⁹ «Levántate y vete a la ciudad de Sarepta, en Sidón, y quédate a vivir allá. Ya le he ordenado a una viuda que allí vive, que te dé de comer.» ¹⁰ Elías se levantó y se fue a Sarepta. Al llegar a la entrada de la ciudad, vio a una viuda que estaba recogiendo leña. La llamó y le dijo: Por favor, tráeme en un vaso un poco de agua para beber. ¹¹ Ya iba ella a traérselo, cuando Elías la volvió a llamar y le dijo: Por favor, tráeme también un pedazo de pan. ¹² Ella le contestó: Te juro por el Señor tu Dios que no tengo nada de pan cocido. No tengo más que un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en una jarra, y ahora estaba recogiendo un poco de leña para ir a cocinarlo para mi hijo y para mí. Comeremos, y después nos moriremos de hambre. ¹³ Elías le respondió: No tengas miedo. Ve a preparar lo que has dicho. Pero primero, con la harina que tienes, hazme una torta pequeña y tráemela, y haz después

otras para ti y para tu hijo. ¹⁴ Porque el Señor, Dios de Israel, ha dicho que no se acabará la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra. ¹⁵ La viuda fue e hizo lo que Elías le había ordenado. Y ella y su hijo y Elías tuvieron comida para muchos días. ¹⁶ No se acabó la harina de la tinaja ni el aceite de la jarra, tal como el Señor lo había dicho por medio de Elías. ¹⁷ Algún tiempo después cayó enfermo el hijo de la viuda, y su enfermedad fue gravísima, tanto que hasta dejó de respirar. ¹⁸ Entonces la viuda le dijo a Elías: ¿Qué tengo yo que ver contigo, hombre de Dios? ¿Has venido a recordarme mis pecados y a hacer que mi hijo se muera? ¹⁹ Dame acá tu hijo le respondió él. Y tomándolo del regazo de la viuda, lo subió al cuarto donde él estaba alojado y lo acostó sobre su cama. ²⁰ Luego clamó al Señor en voz alta: «Señor y Dios mío, ¿también has de causar dolor a esta viuda, en cuya casa estoy alojado, haciendo morir a su hijo?» ²¹ Y en seguida se tendió tres veces sobre el niño, y clamó al Señor en voz alta: «Señor y Dios mío, ¡te ruego que devuelvas la vida a este niño!» ²² El Señor atendió

a los ruegos de Elías, e hizo que el niño reviviera.

²³ Inmediatamente Elías tomó al niño, lo bajó de su cuarto a la planta baja de la casa y lo entregó a su madre, diciéndole: ¡Mira, tu hijo está vivo!²⁴ Y la mujer le respondió: Ahora sé que realmente eres un hombre de Dios, y que lo que dices es la verdad del Señor.¹

La vida del profeta Elías, el hombre de Dios, contiene varias historias de milagros que representan una acción de su ser profeta. Si analizamos el contexto, esta narración es parte del anuncio de sequía que el profeta hizo al Rey Acab, quien estaba más preocupado por sus animales que por el pueblo,² envía a buscar alimento para sus animales de guerra a toda rivera de los ríos y, así, seguir manteniendo el poderío militar.

El rey Acab prioriza el comercio internacional ya que su matrimonio con la hija Ed-baal, rey de Sidón, lo lleva a separarse del Dios de Israel y a cometer idolatría.³

La narración culpa a Acab de la situación de hambre y de pobreza que está experimentando el reino del norte. El profeta denuncia que es por el pecado de Acab que vendrá

¹ 1 Reyes 17:8-24 (DHH)

² 1 Reyes 18:5

³ 1 Reyes 16:31

la sequía y que durará mucho tiempo. El narrador maneja perfecto sus fuentes para crear una historia donde se enfrentan Yahvéh y Baal. En todo el pueblo empieza a darse el culto al dios que adora el pueblo de Sidón, de donde procede Jezabel la esposa del rey. El profeta tiene que huir para salvaguardar su vida.

Es de llamar la atención que Dios le pide al profeta que migre a Sidón, el mismo lugar de donde procede la reina – he preparado para ti una viuda que te alimente –,⁴ le dice Dios a Elías. En la narración que la historiografía deuteronomista nos ha dejado, se enseña que, si no hay posibilidad de vida, lo mejor es movilizarse, ir a otro lugar para tener lo que ya no se encuentra.⁵

En la historia de la larga sequía, el pueblo de Israel está siendo afectado por falta de agua y de alimentos; todo es culpa de la idolatría que los gobernantes han implantado al cambiar el culto a *Yahvé* por el culto a Baal, en especial de la reina Jezabel quien mandó perseguir y matar a los profetas de Israel para sustituirlos por los proclamadores de Baal. Por el pecado de una mujer el agua escasea y la comida se acaba y, si

⁴ 1 Reyes 17:9

⁵ Nancy Cardoso Pereira, “Recetas de vida en las cocinas de Elías y Eliseo”, *Ribla* 66 (2010), 59

no hay alimentos ni agua, lo que viene es la muerte.

El pasaje nos lleva a pensar en una oportunidad de vida: el profeta migra para obtener comida; Dios lo sustentará a través de una mujer viuda que vive en el mismo lugar de donde es Jezabel. Por causa de una mujer escasea la comida y hay muerte, y por causa de otra mujer el profeta será sustentado y tendrá vida.⁶

Es muy significativo que, por causa de una habitante de Sidón, la hija del rey, haya muerte y Dios de vida a través de una mujer de esa misma tierra. La sequía no es a causa de la maldad de un pueblo entero, la responsable de lo que les está sucediendo es una sola persona, pero en ese territorio también hay una mujer buena y con sentimientos solidarios que sustentará con comida al profeta Elías para que no muera.⁷

Al no haber comida en Israel, Dios le pide al profeta que se movilece a tierra extranjera, allá encontrará una mujer que lo alimentará y que le dará lo necesario para sustentar su vida. Una mujer de Sidón es la culpable de la sequía y otra mujer de Sidón alimentará al profeta.⁸

⁶ Agenor Gutiérrez Mairena, “EL milagro de la solidaridad”, *Ribla* 70 (2011), 75.

⁷ 1 Reyes 17:9

⁸ 1 Reyes 17:1

Cuando Elías le pide a la viuda que le dé algo de comer, ella le informa que tiene muy poco, que preparará lo último que le queda para comer y que después morirán. En la historia todo escasea: el agua, el alimento y la vida. El profeta le dice que Dios hará que no se termine nada y así sucede. La viuda prepara el alimento y comen muchos días, la promesa de Dios se cumple, la harina y el aceite no se acaban, por lo que se pueden alimentar a pesar de la sequía y viven.

El hijo de la viuda enferma de gravedad y ella le reclama al profeta -*¿Qué tengo que ver contigo hombre de Dios? ¿Por qué me sucede esto?*-. El profeta actúa y en oración le reclama a Dios por la enfermedad del muchacho, -esta mujer me ha sustentado, por qué le causas este dolor- entonces le pide tres veces que le regrese la vida al enfermo. De nuevo sucede un milagro, ¡el hijo de la viuda sana!

En esta pequeña historia, parte de la saga del profeta Elías, todo escasea: no hay lluvia, no hay alimento, no hay vida y, cuando todo parece que terminará, Dios le dice qué hacer y cambia la situación; ahora pueden beber agua, pueden comer y sustentar la vida.

Es una narración de solidaridad, de apoyo al necesitado,

de fe en que Dios hará que las situaciones de muerte cambien para dar paso a la vida no con actos sobrenaturales, sino con actos cotidianos. Una mujer de Sidón, viuda acostumbrada a realizar el milagro de estirar la vida, como muchas mujeres que hacen que lo que tienen les alcance, se vuelve solidaria con un extranjero que no tiene qué comer y lo sustenta por mucho tiempo. Además que, mientras esto acontece, en casa nadie pasa hambre.⁹

La región a donde escapa el profeta Elías es la misma de donde procede la reina Jezabel, causante de la introducción del culto a Baal en la narración, de la idolatría y de la sequía. El profeta no protesta y va a la tierra de una fe diferente. Ahí Dios lo sustenta, lo alimenta a través de una mujer que es viuda y madre de un muchacho.

Elías aprende que Dios puede sustentarlo aún en los lugares más idólatras e inhóspitos. Una mujer es la causante de la sequía y la carestía, otra mujer de la misma región es la que provoca que haya sustento: la que prepara comida para el profeta, la que cada día lo alimenta, la que confía en el Dios de Israel y cree en su poder y sus promesas.

⁹ Nancy Cardoso Pereira, "Recetas de vida . . .", 59

Esta situación de dos mujeres de Sidón muestra que en todos lugares hay personas egoístas que causan daño, pero que también puede haber personas solidarias que apoyen y compartan lo poco que tienen.

La viuda reconoce a Yahvé, el Dios de Elías, y tiene fe. Ella cree en la promesa de que el aceite y la harina no escasearán, por lo que cada día prepara el sustento necesario para su hijo, para el profeta y para ella misma. Por ello, cuando siente que se le ha arrebatado la vida a su hijo reclama y pide justicia. El milagro de esta historia es la solidaridad, el apoyo al necesitado, el compartir lo poco que se tiene sabiendo que Dios lo puede hacer rendir.

Un milagro similar se encuentra en el Nuevo Testamento en la historia del niño que comparte sus panes y sus peces a la multitud,¹⁰ los entrega a Jesús y confía en que Él puede hacer una señal milagrosa para alimentar a tantas personas que han seguido al Maestro para oírlo y para ser sanados. La narración del Evangelio nos dice que esos 5 panes y 2 pececillos alcanzaron para alimentar a muchas personas, pero es importante resaltar que todo empezó con la fe de un

¹⁰ *Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescados; pero, ¿qué es esto para tanta gente?* (Juan 6:9, DHH)

niño que creyó en que Jesús podía hacer algo grande con lo poco que tenía. La fe movió a la solidaridad.

Esta parte de la historia de Elías en su encuentro con la mujer viuda que lo sustentó pone en relieve que, cuando hay fe en las promesas de Dios aun si la comida escasea, la solidaridad hace milagros de sustento y apoyo a quién no tiene nada.

Elías fue alimentado mucho tiempo por esta mujer viuda que creyó en la promesa de Dios y compartió el poco alimento que tenía con el profeta, un hombre de un pueblo diferente al de ella, un extranjero con una fe totalmente extraña, pero con la seguridad de que estaba ayudando a un ser humano con hambre y con necesidades.

Contextualizando

Uno de los grandes desafíos a los que se enfrentan las personas en migración es el alimentarse cada día. Al igual que desconocen si llegarán a su destino por la inseguridad en los caminos, tampoco saben cómo se alimentarán. A veces tienen dinero y pueden comprar, a veces no hay tiendas en los caminos y en otras ocasiones no hay dinero.

Las variaciones de peso a las que someten sus cuerpos son evidentes. Personas que vienen caminando desde Colombia y entran a México son personas con cuerpos delgados y malnutridos que llevan meses sin alimentarse.

Estudios revelan que más del 10 por ciento de la población migrante sufre de enfermedades gastrointestinales en su paso por México,¹¹ cabe aclarar que estas son cifras de personas que se atienden, por lo que éste número puede crecer si se contabiliza a quienes no van a una cita médica, pero que se enferman.

Las personas en migración comen mal la mayoría de las veces y, debido a los caminos poco poblados que eligen para poder pasar desapercibidos, no encuentran comida disponible. Los albergues y ministerios cristianos que ofrecen alimentos son un oasis en medio del desierto que representa lo difícil que es recorrer México.

A lo largo y ancho del país se han ido formando agencias e instituciones que apoyan con comida a las personas que cruzan por México. Algunos suelen ser esfuerzos familiares, eclesiásticos o civiles que ofrecen una comida al día para las personas que cruzan por sus territorios.

¹¹ *Migración y Salud. Perspectivas sobre la población inmigrante*, (México: Secretaría de gobernación / Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2016)

En su búsqueda por llegar a la frontera norte, muchas de las personas en migración deciden irse en tren al que llaman “la bestia”¹², nombre que se le dio a partir de la cantidad de heridos y muertos migrantes que se han accidentado en el tren.

En su paso por Amatlán de los Reyes, en el estado de Veracruz, un migrante le gritó a unas mujeres que venían de compras que tenía hambre y éstas le dieron pan. Al platicar de esta situación en su casa, las mujeres deciden hacer pequeñas bolsas con comida y bebida que les avientan cada día a los migrantes que van escondidos en el tren.¹³ Lo que inició como un esfuerzo familiar, hoy es un albergue y un espacio donde se ofrece comida cada día para los migrantes que van en el tren.

Las personas que trabajan ahí, en su mayoría mujeres, son voluntarias y se organizan de tal manera para que cada día haya alimento suficiente. Lo ponen en bolsas de plástico para arrojarlas a las manos de los migrantes que se sujetan muy bien del tren con un brazo y con el otro sujetan el alimento

¹² Conocido también como “El tren de la muerte” al ferrocarril de carga que viaja desde el sur de México hasta los Estados Unidos y que transporta mercancías, atravesando los estados de Chiapas, Oaxaca, Puebla y Estado de México

¹³ Miguel Ángel Orozco Arroyo, “Las Patronas: Experiencia de labor humanitaria” *Espacios Transnacionales, Migración y Comunidad* (2016), 81.

que les avientan.¹⁴ Éste grupo recibe cada mes donativos de diversas organizaciones que apoyan esa noble labor.

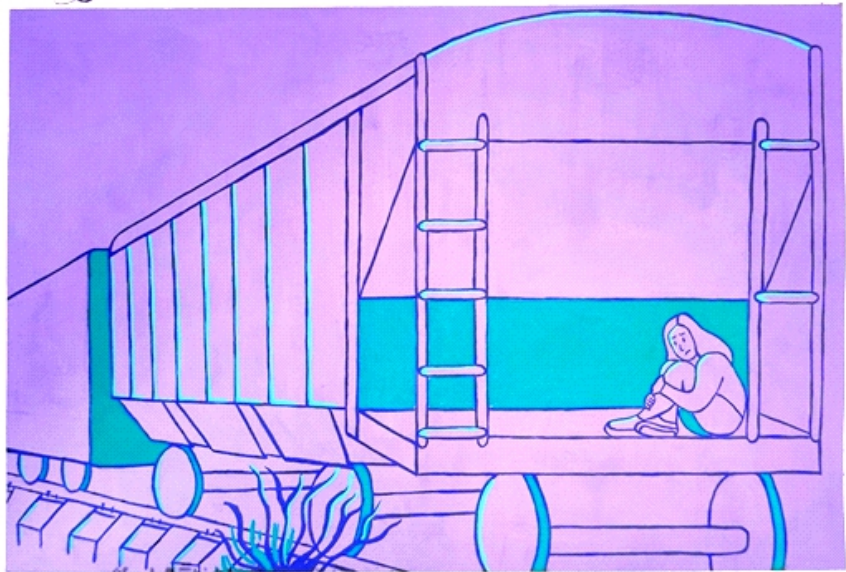
Las Patronas, como se les conoce, han sido objeto de reportajes en medios informativos nacionales y extranjeros que ensalzan su noble labor y, así mismo, aprovechan estos espacios para solicitar ayuda y seguir compartiendo lo necesario para alimentar a los cientos de migrantes que viajan en el tren.

Las personas en migración tienen hambre y son capaces de aguantar largos periodos sin comer, o mal comiendo. Cualquier organización civil o religiosa que les pueda ofrecer comida limpia y sana será de gran apoyo para los miles de migrantes que cruzan por nuestro país.

Como cristianos podemos realizar pequeños esfuerzos que ofrezcan alimento a los cientos de miles de migrantes que cruzan por nuestros países. Como el que hizo la viuda, a quien no le importó que era muy poco lo que tenía, sino que lo compartió y creyó en que Dios lo multiplicaría.

¹⁴ *Ibid*, 82

"y si me matan,



que me maten."

6.- “Somos del lugar donde vivimos”

Ester 4: 7-17

7 y Mardoqueo lo puso al corriente de lo que pasaba y de la cantidad de plata que Amam había prometido entregar al tesoro real a cambio de que los judíos fueran exterminados. 8 También le entregó una copia del decreto de exterminación publicado en Susa, para que se la diera a Ester y así pudiera ella estar informada de todo. También le recomendaba a Ester que hablara personalmente con el rey y le suplicara que interviniera en favor de su pueblo. 9 Hatac regresó y le contó a Ester lo que Mardoqueo le había dicho. 10 Entonces Ester envió nuevamente a Hatac con la siguiente respuesta para Mardoqueo: 11 «Todos los que sirven al rey, y los habitantes de las provincias bajo su gobierno, saben que hay una ley que condena a muerte a todo hombre o mujer que entre en el patio interior del palacio para ver al rey sin que él lo haya llamado, a no ser que el rey tienda su cetro de oro hacia esa persona en señal de clemencia, y le perdone así la vida. Por lo que a mí toca, hace ya treinta días que no he sido llamada por el rey.» 12 Cuando Mardoqueo recibió la respuesta de Ester, 13 le envió a su vez este mensaje: «No creas que tú, por estar en el palacio real, vas a ser la

única judía que salve la vida. ¹⁴ Si ahora callas y no dices nada, la liberación de los judíos vendrá de otra parte, pero tú y la familia de tu padre morirán. ¡A lo mejor tú has llegado a ser reina precisamente para ayudarnos en esta situación!»
¹⁵ Entonces Ester envió esta respuesta a Mardoqueo: ¹⁶ «Ve y reúne a todos los judíos de Susa, para que ayunen por mí. Que no coman ni beban nada durante tres días y tres noches. Mis criadas y yo haremos también lo mismo, y después iré a ver al rey, aunque eso vaya contra la ley. Y si me matan, que me maten.» ¹⁷ Entonces Mardoqueo se fue y cumplió todas las indicaciones de Ester.¹

Una migrante libera a su pueblo

La historia que narra el libro de Ester es una construcción literaria en forma de novela, con un inicio, desarrollo, varios nudos climáticos y un final feliz. Al igual que las historias de José y Daniel, tiene una particularidad: habla de la vida de los judíos en el extranjero que, defendiendo por sobre todas las cosas su fe en el Dios de Israel, saldrán avante a pesar de vivir en un contexto difícil.²

¹ Ester 4:4-17 (DHH)

² Isabel Gómez-Acebo, “Susana, ejemplo de virtud y contrapunto femenino de Daniel”, en *La Biblia de las mujeres. Los escritos y otros libros sapienciales*, ed. Nuria Calduch-Benages y Christl M. Maier (España: Verbo Divino, 2013), 288.

La época en la que estas tres historias se escribieron fue el exilio en Babilonia y el post exilio y tratan de ser un testigo pedagógico que le sea útil a los judíos que viven en la diáspora, a aquellos que no regresaron a Palestina, que se quedaron, que siguieron sus tradiciones y costumbres “judías”, que alcanzaron lugares de liderazgo en los gobiernos en los que vivían y que fueron determinantes para salvar a todo su pueblo.³

Llama la atención que, de las tres historias, la de Ester sea la única que tiene un liderazgo femenino, en una cultura donde la mujer no tiene derechos y es vista como inferior al varón. La protagonista no sólo decide y actúa libremente, sino que, al igual que los varones, provoca la salvación de su pueblo.⁴

Los dos personajes principales de esta novela tienen nombres de divinidades persas: *Ishtar* (Ester) y *Marduk* (Mardoqueo), al igual que la fiesta con la que termina el libro: Purim (suerte). Esto nos habla de la asimilación a la cultura del pueblo donde vivían.⁵

³ Darío Barolín, “Ester y la muerte del dualismo”, *Ribla* 52 (2005), 117.

⁴ Susan Niditch, “Interpretando Ester: categorías, contextos y ambigüedades creativas” en *La Biblia y las mujeres. Los Escritos y otros libros sapienciales*, ed. Nuria Calduch-Benages y Christl M. Maier (España: Verbo Divino, 2013), 276.

⁵ Darío Barolín, “Ester y la muerte del dualismo”, *Ribla* 52 (2005), 123.

Pero los protagonistas no dejan de cumplir la Ley judía y todas sus tradiciones, a tal grado que esa obediencia fiel y la fe en el Dios de su pueblo los premia y los lleva a ser el medio por el cual todo un pueblo se salva, aunque ese pueblo era minoría en el reino persa.⁶

El libro de Ester llama varias veces a Mardoqueo ‘deportado’ dejándonos ver la condición que los judíos viven en el Imperio Persa, mismo que venció a los Babilonios que se habían llevado a la clase noble del reino de Judá.⁷

El género literario en el que este libro está escrito es una novela con los personajes muy bien delineados: los judíos en la diáspora son los buenos y los persas son los malos; el rey Asuero (Jerjes) es necio y autoritario; Amam es un ser vengativo; Ester y Mardoqueo son fieles a la fe de sus ancestros y creen que Dios los puede liberar de una resolución injusta que llevará a la muerte de todos los judíos de Persia⁸. La fecha en que Amam hecha las suertes para ver qué día exterminará

⁶ En Teología se le conoce como Ley de la Retribución, inspirada en Deuteronomio 28, donde habla de las bendiciones a la obediencia de la Ley y las consecuencias de no obedecerla.

⁷ Ester 2:6

⁸ Sandro Gallazzi, “Ester: la mujer que enfrentó al palacio”, *Ribla* 67 (2010), 111

al pueblo judío, y las suertes caen en la celebración persa del *Purim*, es la misma fecha que la celebración de la Pascua,⁹ el mes de *Nissan*. Aquí podemos ver otra asimilación del pueblo judío en Persia, que celebra y hace suyas fiestas no judías.

Ester cambia la conciencia de su esposo

La novela tiene una protagonista femenina en un tiempo en que las mujeres tienen muy pocos derechos. Al principio de la historia es una mujer sumisa y obediente. Dirigida por su pariente masculino más cercano Mardoqueo, es llevada a participar en un certamen para elegir a la nueva esposa del rey Asuero, nada más machista que un concurso de belleza. No reveles cuál es tu pueblo, le dice Mardoqueo. Ester, la más bella de todo el Reino, gana y se convierte en la nueva reina de Persia.¹⁰

Pero el pasaje que nos ocupa nos muestra que Ester deja de ser la mujer conducida y sometida por varones, ya que toma una decisión valiente y hace uso de los medios que están a su alcance para realizar actividades que no están dentro de sus roles de reina. “Ayunen por mí, porque desobedeceré la ley

⁹ *Ibid*, 117

¹⁰ Esta situación ha llevado a varias mujeres biblistas y teólogas a no tomar esta historia, ya que representa muchos valores machistas y ensalza la dominación de la mujer.

persa, iré al rey y le diré que una resolución injusta me matará igual que a todo el pueblo judío. Y, si muero, que muera.” El pasaje bíblico estudiado nos lleva a ver la determinación de Ester; su decidida participación para intentar liberar a su pueblo.

Esta decisión de Ester nos lleva a ver su liderazgo, ya no es dirigida por su familiar y se atreve a infringir la ley persa para decirle a su esposo que Amam, el primer ministro, ha decidido matar al pueblo judío y que ella, como judía, también morirá. Que esa ley injusta ha sido apoyada por él. Ester se convierte en quien hace cambiar de conciencia a su esposo y esta conciencia es una conciencia civilizadora, que lo lleva a cambiar de parecer y decide salvar al pueblo.¹¹

Por mano de mujer hay justicia para una minoría, los pobres judíos, y hay salvación para un pequeño pueblo. La promesa de Dios se cumple, por eso hay que serle fiel sin importar dónde vivas.¹²

Hay liberación y justicia para un pueblo oprimido, se torna en vida el día de muerte, en fiesta el día de luto, y Dios no solo los libera por intervención de Ester, sino que destruye a sus enemigos.

¹¹ Susan Niditch, “Interpretando Ester...”, 276.

¹² *Buscad la paz de la ciudad donde han sido deportados* (Jer. 29:7)

En el libro se menciona al pueblo judío como minoría en Persia, al ayuno como práctica religiosa y al mes donde se celebra la pascua *Nissan*, pero no se menciona el nombre de Dios. En 1947, cuando se descubrieron los Rollos del Mar Muerto, *Ester* fue el único libro del Antiguo Testamento del que no se encontró copia¹³ Tal vez esta ausencia del nombre de Dios, aunado a que la temática es para los judíos de la diáspora, llevó al libro de *Ester* a no ser aceptado por el círculo de Sacerdotes judíos de Palestina.

Pero, aunque no esté mencionado, Dios está presente ayudando a Ester y Mardoqueo, oyendo el clamor de su pueblo y realizando acciones milagrosas para salvar a su pueblo fiel para cumplir su promesa de ser el Dios de su pueblo.

La fiesta del *Purim*

Purim, la raíz del nombre es la palabra suerte en la Lengua persa, y de la cual hemos hablado ya del proceso de asimilación de la cultura persa en los deportados judíos, es una fcelebra la liberación de la muerte del pueblo judío en el Reino persa. Es la combinación de varias fiestas persas: la de

¹³ Cristian Canelos, “Cuando Dios habló en griego. El problema del Canon del Antiguo Testamento”, *Ribla* 79 (2019), 22.

las suertes, la de la matanza de los enemigos, y la de compartir con el que no tiene los alimentos.¹⁴

Aunque no es una fiesta religiosa, tiene que ver con la conmemoración de una liberación y se lee en las sinagogas en las que las audiencias participan con abucheos cuando se lee el nombre de Amam, y con *jivas!* cuando se leen los nombres de Ester y Mardoqueo. Se celebra muy cerca de la Pascua y, para agradecer la liberación, se comparte alimento con los necesitados. Así se libera también a otros.¹⁵

Ester y Mardoqueo, junto con los demás judíos que vivían en el Imperio persa, se asimilaron a la cultura donde vivían y pasaron a ser ciudadanos del lugar. Tal fue su adaptación que llegaron a tener lugares de liderazgo y desde ahí pudieron luchar porque los derechos de vida de una minoría fueran respetados.

¹⁴ Sandro Gallazzi, “Ester...”, 119.

¹⁵ Celebración de la fiesta del *Purim*, Ester 9:19

Contextualizando

La migración hace que las personas que cambian de residencia vivan y se apropien de culturas diferentes a las suyas, al mismo tiempo que conservan muchas de sus tradiciones. Pasan a ser ciudadanos del lugar donde viven, sin importar de qué país hayan llegado, ni cuanto tiempo tienen viviendo en el nuevo.

El proceso de asimilación se da por el instinto de sobrevivencia, aprenden otro idioma, otras costumbres y otras tradiciones para sentirse aceptadas y considerarse parte del nuevo lugar donde viven. En el caso de las y los mexicanos que se van a vivir a los Estados Unidos, llegan a lugares donde ya viven mexicanos, lo cual les aligera el camino y les ayuda a sentirse bienvenidos.

Otras personas en migración ya lucharon por exigir derechos, ya saben los caminos legales que tienen que recorrer para buscar trabajo y para tener una casa, para poder ir a comprar en los supermercados, para pagar los impuestos y cumplir con todos los requisitos necesarios para vivir de manera regular en los nuevos territorios.

Existen asociaciones de ayuda a los migrantes que los primeros que llegaron han formado para apoyar y guiar a los que van llegando y a los que ya viven ahí y han tenido alguna problemática que les impide la aceptación y la asimilación al lugar en donde ahora se encuentran.

Se calcula que existen más de 3,000 Clubes de migrantes mexicanos en todos los Estados Unidos. Estos son creados a partir del lugar de origen y tienen la misión de ayudar a los que llegan tejiendo redes de contacto con los lugares de procedencia, enseñando el nuevo idioma, celebrando las tradiciones propias y festejando las del lugar de destino.¹⁶

Estos Clubes o Asociaciones de origen son un apoyo para las personas en migración que van llegando a los nuevos territorios. Pueden asimilar la nueva cultura y aprender a conservar la propia, pueden aprender la nueva lengua y conservar las propias (en plural, pues no sólo el español es la única que se puede conservar, ya que muchos de los migrantes hablan otras lenguas a causa de su comunidad de procedencia).¹⁷

¹⁶ Luis Escala-Rabadán, “Asociaciones de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos: logros y desafíos en tiempos recientes”, *Destacados* 46, Colegio de México (2014), 56.

¹⁷ *Ibid*, 60

Las migraciones son fenómenos muy presentes en el S. XXI. En este marco, las asociaciones de origen que existen a lo largo y ancho de Estados Unidos ayudan a todas las personas que salen de sus lugares de origen (por necesidad de obtener una mejor vida libre de violencia y con la seguridad de un trabajo que les proporcione las condiciones para poder vivir y desarrollarse en el nuevo lugar) y, en este caso, a los cientos de mexicanos que llegan cada año a este país a asimilar y apropiarse de las tradiciones nuevas sin perder las suyas. Estas asociaciones tienen puentes que los unen a sus lugares de origen aunque sea por momentos.

El libro de Ester es muestra de cómo el pueblo judío se adaptó a la vida en Persia sin perder las tradiciones religiosas y espirituales que los formaron. Crearon Sinagogas para seguir estudiando *la Torá*, y los judíos que llegaron a lugares de liderazgo en Persia ayudaron a que los derechos de un pueblo minoritario que vivía en el Imperio fueran respetados.

Los grupos de apoyo que reciben y asisten a las personas en migración pueden ayudar a los nuevos ciudadanos a cumplir sus obligaciones y a exigir el cumplimiento de sus derechos.

Somos del lugar donde vivimos

Ester nos muestra que somos del lugar donde vivimos, que como ciudadanos tenemos obligaciones que cumplir y derechos que exigir, que Dios está del lado de los oprimidos y que está dispuesto a liberarlos.

Las personas en migración tienen mucho que aportar a los lugares a donde llegan a vivir, son ciudadanos con capacidades y dones que ponen al servicio de los nuevos territorios donde viven.

Apoyemos a que las y los migrantes que llegan a vivir a nuestras ciudades y pueblos se sientan bienvenidos, sepan las obligaciones que han de cumplir y conozcan los derechos que pueden exigir para ellos. Mostrémosles que Dios está de su lado y celebremos con ellos la vida nueva que Él les ofrece.

Conclusiones

En la actualidad se vive una crisis migratoria por violencia, guerra, cambio climático y pobreza. Al adentrarnos en los pasajes bíblicos del Antiguo Testamento nos dimos cuenta de que la migración es algo inherente a la humanidad. ¿Qué podemos hacer como cristianos en favor de las personas que pasan por nuestras ciudades o que llegan a ellas a vivir?

Aprendimos que el llamado de Dios a Abram no fue solo a migrar, sino que a sentirse extranjero, extraño, otro; a saber que su paso por donde caminaba no es para siempre pero que, mientras dure su estancia, puede ser de bien al lugar en donde esté. Las personas en migración tienen cosas buenas que dar a los nuevos territorios a donde llegan a vivir, van cargando sus sabidurías, sus sabores, sus tradiciones que pueden ser de bien en las tierras donde estén.

La mejor manera de sentirnos “otros”, “extraños”, “extranjeros” es tratando bien a las personas en migración. En la tierra donde vivimos hay lugar para todos. Nosotros solo

estaremos un tiempo y, tratando bien a los otros, estaremos cumpliendo el mandato de Dios de amor a nuestros prójimos.

Con José nos dimos cuenta que criminalizar tiene efectos muy negativos contra las y los migrantes porque son objeto de rechazo y de odio, de discriminación y xenofobia. Estos sentimientos y acciones están lejos de la misericordia y el amor que Dios nos pide que como sus hijas e hijos tengamos por los extranjeros, porque se alejan totalmente del amor que Dios nos pide que tengamos por nuestros prójimos.

No permitamos que se criminalice a las personas en migración por el simple hecho de tener que salir de su país porque ni su color de piel ni su condición social determinan que sean delincuentes o que quieran hacer mal a otros países. No son personas a las que hay que detener y encarcelar, son seres humanos con dones y conocimientos que pueden ser de gran ayuda a los lugares donde llegan a vivir.

Con el pueblo de Israel saliendo de Egipto descubrimos que la esperanza de llegar a la tierra prometida y recibir las bendiciones que Dios les tenía preparadas les anima a caminar sin importar los 40 años que atravesaron en el desierto ni todos los problemas que experimentaron al cruzarlo. Lo que

los mueve a seguir adelante es un horizonte de bendición, una tierra donde habrá comida y donde podrán vivir en paz.

Las personas que salen de sus países tienen la esperanza de un mundo mejor, por eso nada los detiene. Al final de los caminos desérticos vislumbran un horizonte de vida que les anuncia la tierra de bendición que los recibirá para iniciar de nuevo.

La historia de Rut es una invitación a incluir a las personas extranjeras, a no rechazarlas, sino al contrario, a apoyarlas y dejarse beneficiar por los dones y talentos que las personas en migración pueden ofrecer. En la migración se sufre, pero en la migración se pueden encontrar personas que ayudan, que rescatan, que incluyen y aceptan a los otros posibilitando un mundo más justo y más igualitario.

Con la historia de Elías y la viuda que lo alimenta nos enteramos que uno de los grandes desafíos a los que se enfrentan las personas en migración es alimentarse cada día; así, al igual que desconocen si llegarán a su destino por la inseguridad en los caminos, tampoco saben cómo se alimentarán. A veces pudiera haber dinero para comprar, otras veces no habrá tiendas en los caminos, sin contar que en ocasiones no tendrán dinero.

Como cristianos podemos realizar pequeños esfuerzos que ofrezcan alimento a los cientos de miles de migrantes que cruzan por nuestros países. Como el que hizo la viuda, a quien no le importó que era muy poco lo que tenía, sino que lo compartió y creyó en que Dios lo multiplicaría.

Finalmente, Ester nos mostró que somos del lugar donde vivimos, que como ciudadanos tenemos obligaciones que cumplir y derechos que exigir, que Dios está del lado de los oprimidos y está dispuesto a liberarlos.

Las personas en migración tienen mucho que aportar a los lugares donde llegan a vivir, son ciudadanos con capacidades y dones que ponen al servicio de los nuevos territorios donde viven.

Apoyemos a que las y los migrantes que llegan a vivir a nuestras ciudades y pueblos se sientan bienvenidos, sepan las obligaciones que han de cumplir y conozcan los derechos que pueden exigir para ellos. Mostrémosles que Dios está de su lado y celebremos con ellos la vida nueva que Él les ofrece.

El Cristianismo del S.XXI debe comprometerse con todos los seres humanos que no tengan en plenitud todos

sus derechos, incluyendo a las personas en migración. La Iglesia debe crear ministerios que les hagan menos difíciles los caminos que recorren, recibir y ayudar en hermandad, solidaridad y amor a quienes lo han dejado todo con la esperanza de encontrar un mejor lugar. La iglesia debe incluirlos y dejarse beneficiar por los dones y talentos que ellos y ellas traen consigo.

A través de estos 6 estudios bíblicos aprendimos que, si la migración es una crisis para la humanidad, la iglesia debe solidarizarse con las personas en migración y crear ministerios que los apoyen.

Este *Estudios bíblicos. Antiguo Testamento y migración* nos saca de nuestro terruño para llevarnos a mundos nuevos, algunos muy agradables, como la solidaridad para con migrantes, desde Rut y Noemí hasta la actual en Centroamérica y México.

- *Rev. Mercedes L. García Bachmann*

